

EL ROCK HA MUERTO

¡VIVA EL ROCK!

LA FALTA DE RECAMBIO
GENERACIONAL,
LA COPIA DE
FÓRMULAS
COMERCIALES, LA
SPONSORIZACIÓN,
LOS REENCUENTROS,
LOS MEGASHOWS
INTERNACIONALES.
¿ES EL FIN DE
UNA CULTURA?

Opinan Catupecu Machu, Vitico, Alfredo Rosso, Gustavo Olmedo, Marcos Mayer, Septi3mbre, Tatu Estela, Carlos Reynoso, Rodolfo García y muchos más.



DALE

15 años online / 17.000 artistas / 8.000 discos
16.000 letras / 14.000 fotos / 1.000 videoclips



además / podcast
blogs temáticos / transmisiones

DALE

El rock no es solamente una forma determinada de ritmo o melodía.
Luis A. Spinetta, manifiesto 1973.

Dale, revista de rock
Número 5 Año 2

Estás leyendo este número de Dale gracias al trabajo de: **Bruno Ciancaglini, Carla Aramburu, Catriel Remedi, Cecilia Villegas, Daniel Funes, Emmanuel Angelozzi, Fabrizio Pedrotti, Federico Balestrero, Josefina Schmitt, Leandro Falcón, Lina Etchesuri, Lucas Seoane, Manuel Buscalia, Mariana Collante, Mariana Salgado, María del Carmen Varela, Matías Recis, Nicolás Cazau, Pablo Díaz D'angelo, Tatiana Daniele, Walter Medina, Yamila Cazabet y Diego Gassi.**

Diseño
másSustancia

Impresión
Galt S.A.
Teléfono: 4303-3723
www.galtprinting.com

Dale es una publicación de Tribu Tierra S.R.L.
Av. Federico Lacroze 2542
Oficina 1203
C1426CPX
Ciudad de Buenos Aires
Teléfono: 4552-0486

ISSN 1853-5941

Editor responsable
Diego Eduardo Gassi

Distribución en Capital
Vaccaro Sánchez
Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/2

Suscripciones
suscribite@revistadale.com.ar

www.revistadale.com.ar
correo@revistadale.com.ar

Apocalipsis ahora

Hablar sobre la muerte del rock no tiene por qué ser considerado tremendista. Cambiaron las modas, los gustos, los instrumentos, los shows. Cambió el negocio. Cambió la forma de escuchar música. Cómo no pensar hasta qué punto el rock sigue siendo lo que fue, si es que todavía es.

Lo mismo podría pensarse sobre el periodismo de rock e, incluso, sobre el periodismo en general. Cambiaron los lenguajes y los soportes. Cambió la forma de informarse. Ya no es necesaria la intermediación entre personas y hechos.

“Rechazar aquello que los otros quieren que seamos es la primera tarea de una nueva forma de comunicación”, publicó lavaca.org en su libro *El fin del periodismo y otras buenas noticias*. “Elegir libre y creativamente desde qué lugar hablar, sobre qué y con quiénes es lo que define el porqué”.

Una hipótesis que comenzaba planteando que estamos en un momento extraordinario debido a que “el capitalismo mediático está en crisis”. La comunicación ya no es patrimonio exclusivo de los periodistas.

Desde estas páginas podríamos celebrar, entonces, la muerte del periodismo tal como lo conocimos. Pero no nos adelantemos: ese será tema de alguna edición futura.



Foto de tapa:
Federico Balestrero & Fernando Bustos
www.ready4shooting.com



LA MUERTE ANUNCIADA

- 4
 - 8
 - 10
 - 12
 - 14
 - 16
 - 18
 - 20
 - 22
 - 24
 - 26
 - 29
 - 30
 - 31
 - 32
 - 34
 - 36
 - 37
- CARLOS REYNOSO: LAS FUSIONES
DISCOS DE ROCK, EDITADOS POR AÑO
CATUPECU MACHU: EL ROCK IMPERFECTO
VITICO: LOS MALDITOS DEL ROCK
ALFREDO ROSSO: EL ROCK MUTÓ
LOS IDEALES: EL ROCK SIN RUMBO
EL SUICIDIO DEL ROCK
SPONSORIZACIÓN: TODO POR UN LOGO
MARCOS MAYER: PARTE DE LA RELIGIÓN
ESTEBAN REYNOSO: EL ROCK TRIBUTU
REUNIONES: LA FIESTA
DEL REENCUENTRO
RODOLFO GARCÍA: NUEVO ROCK
EN LA PERLA
TATU ESTELA: EL FUTURO LLEGÓ
GUSTAVO OLMEDO: LA RENOVACIÓN
DEL DIAL
SEPTI3MBRE Y LOS VÁNDALOS: DESDE LA
CUNA DEL ROCK
RICARDO SOULÉ: TODO TIENE UN FINAL
CECILIA PALLÉS: REINA TIERRA**



- 40
 - 42
 - 44
 - 46
- EL FIN DEL ROCK DE ESTADIOS
THES SINIESTROS Y UTOPIANS:
MANTENIENDO VIVO AL ROCK
ROCK & CUMBIA: AMOR Y ESPANTO
INSTANT-TÁNEA: CALLE LUIS A.SPINETTA**

CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

¿CUÁL ES EL ESTADO DE SALUD DEL ROCK ARGENTINO ACTUAL? CON CINCO DÉCADAS DE VIDA, ¿ESTÁ EN CONDICIONES DE SEGUIR PELEANDO? ¿PUEDE LA AGONÍA DE LA INDUSTRIA PONER EN JAQUE A TODA UNA CULTURA?

TEXTO
DIEGO GASSI
FOTOGRAFÍA
FEDERICO BALESTRERO

La repetición de fórmulas comercialmente exitosas. La falta de experimentación. El corto vuelo de las letras. La falta de compromiso social. La sponsorización. La poca renovación de referentes. La desaparición física de los grandes genios.

Todos argumentos, indudablemente reales, que se presentan para afirmar que el rock ha muerto sin temor a ser tomado como hereje. “El rock, música dura, cambia y se modifica, en un instinto de transformación”, decía Spinetta en su Manifiesto, hace ya casi 40 años. En una época reinada por la globalización que borra fronteras políticas también es inevitable que se vuelvan difusos los límites entre estilos. ¿Qué es rock? ¿Qué es pop? ¿Qué es música popular? Esa división resultó relevante para saber a qué batea había que recurrir para encontrar tal o cual artista. Con el tiempo, una misma banda empezó a avanzar sobre las bateas cercanas y luego, dentro de un mismo disco, trabajó con géneros diferentes, volviendo

imposible toda taxonomía. Afortunadamente, esa división ya no es necesaria por dos razones: 1) la web nos soluciona todo más allá de las etiquetas; 2) los CDs en las disquerías quedaron desplazados por las heladeras y los microondas.

“Como música, el rock se acabó”, dice Daniel Melero en el libro “Ahora, antes y después”. Pero hace una distinción: “el rock como concepto, no. Vuelve a quedar claro que de la actitud rockera, la música es sólo una parte. En términos generales, la música es agradable, acompaña tu vida, puede producir cambios en algunas personas, pero definitivamente no es un arma revolucionaria para la sociedad. Cuando escuchabas rock formabas parte de una cultura. Ahora podés no cambiar ninguna de tus ideas ni tus modos de vida y estar consumiendo música de rock. El rock ya es parte del mundo del *entertainment*. Entonces, no se puede esperar cambios sustanciales”.

El extraño caso de La Renga es, posiblemente, la gran excepción a la regla. Su crecimiento, vertiginoso y desmesurado, prácticamente no les ha variado el eje. Esos códigos familiares y barriales los han llevado a construir su propia y fructífera empresa que coloca a un trío de músicos sobre el escenario, pero que se cimienta sobre una profesional y humana estructura modelo. “Una banda que triunfó con sus propias reglas”, suele ser la frase que los define. Los que supieron imponerle sus condiciones a una multinacional sin tener que resignar las decisiones artísticas.

“Hoy todo va muy rápido, tratan de pisar cabezas para trepar a un lugar que ni conocen. Con eso se pierde el espíritu. Quizás nosotros fuimos creciendo y podemos vivir más cómodos que antes cuando laburábamos y tocábamos, pero el espíritu lo seguimos manteniendo intacto”, contestaba el Chizzo a una pregunta del periodista Wálter Gazzo.

ROCK 2.0

En su libro “Apasionados por el rock”, los periodistas Miguel Grinberg y Hoby De Fino opinan que “aunque el movimiento rock argen-

tino es el más sólido y más fuerte de habla hispana, tal vez no está pasando su mejor momento. No aparecen figuras como Charly, como León, como Spinetta, Fito o Calamaro. Hay una ausencia de protagonistas de vigor. Falta una poesía que llegue al corazón de la gente, no sólo al de los rockeros”. Otro respetado periodista, Alfredo Rosso, está de acuerdo en que buena parte de la culpa la tienen los propios músicos, que prefieren ir a lo seguro: “Cuando de alguna manera hacés música sólo para complacer al público que conquistaste, tu música se aburguesa porque empezás a hacer un disco o un recital igual al otro. El riesgo es fundamental. Superar las expectativas de tu público, no complacerlo de una manera casi demagógica”.

No es un fenómeno nuevo ni se limita a nuestro país. Ya en el año '91 Frank Zappa se quejaba: “El público joven que nunca había escuchado música comenzó a ver MTV de la misma manera en que veían a los dibujitos animados. Y le gustó”.

Los shows prefabricados que llegan del exterior parecen ser el signo de los tiempos. Grandes escenarios, venta anticipada, puestas en escena imponentes, shows cronometrados. Alguna declaración en castellano forzado y la masa queda satisfecha. A la salida, merchandising de todo tipo. Al mes, el DVD en 5.1. La era digital, paradójicamente, nos aleja de nuestros ídolos.

QUERIDOS ENEMIGOS DE SIEMPRE

Hay quien dice que, para ser creativo, el rock necesita un enemigo. Alguien contra quien rebelarse, contra quien protestar, a quien reclamar. “La única manera de convertirte en un clásico es siendo un revolucionario”, sentencia Melero. “Para ser un revolucionario tenés que agitar banderas realmente poderosas, muy contrarias a lo que está circulando en ese momento. Todos los que siguen normas clásicas son los olvidados, pueden rendir un tiempo pero no van a convertirse en clásicos”. En las épocas de censura, la única manera de decir lo que pensaban era a través de metáfo-

DIEZ RAZONES PARA UNA VIGENCIA

Por Pipo Lernoud

- 1 El rock nació como un grito de libertad frente a una sociedad represora. Hoy, convertido en exitosa mercancía, ¿conserva su sentido?
 - 2 El rock es el único género musical que tiene un mandato de renovación permanente y crece por absorber y fusionar otros géneros y estilos, otras culturas y rebeliones.
 - 3 El rock ha sido el propagador de las nuevas tecnologías: desde el sintetizador hasta el iPod.
 - 4 El rock sigue siendo central en la cultura porque tiene la vitalidad de las nuevas generaciones y además, tiene ya una tradición enorme, con más de cuarenta años.
 - 5 El rock denunció la represión y la tortura, anunció la existencia de una generación marginada en pleno sueño menemista e integró la libertad sexual y el combate al machismo.
 - 6 Frente a una *canción latinoamericana* poéticamente conservadora y musicalmente previsible, el rock llamó a las cosas por su nombre describiendo a la dictadura, a la mentira de las negociaciones políticas, a los cadáveres que aparecen en el río.
 - 7 El rock dio aires nuevos a un tango y un folklore aniquilados en la repetición de standars de "los buenos tiempos", entrenando a una nueva generación de tang-rockeros y folk-rockistas.
 - 8 El rock renovó el lenguaje de la radio y la televisión y también marcó a las nuevas generaciones de novelistas, poetas y cineastas.
 - 9 El rock no puede parar de crecer porque vive de la hibridación y la mezcla, fertilizado por sus marginales y sus orilleros, porque crece comiéndose a todas las formas culturales.
 - 10 Digamos lo que digamos, el rock está y lo inunda todo. El desafío es descubrir las fuerzas de creatividad y cambio que se ocultan bajo la industria del entretenimiento de masas.
-

ras. Serú Girán es el ejemplo más popular con "Canción de Alicia en el país" o "Encuentro con el diablo", entre tantos otros artistas.

Durante el menemismo y la política económica de Cavallo, la exclusión copó la temática contestataria. La Renga, Los Redondos, el disco "Miami", de Babasónicos. "El pibe tigre" de Lorio, la cita ineludible.

Hoy en día, con artistas alabando al *Modelo K* y rockeros tocando en Tecnópolis, ¿cuál sería el objeto de esa furia rockera? ¿La propia industria discográfica?

MUERTE FÍSICA, RENACIMIENTO VIRTUAL

La caída en las ventas de los formatos tradicionales desespera a unos pocos y alegra a casi todos. En estos años de transición se va despegando el rock de ese conformismo que había adoptado para volver a rebelarse contra el *establishment*. El cambio generacional implicó una mejor selección del enemigo: ya no se canta por la libertad, sino por la independencia artística y contractual.

Si las FM comerciales se rigen por las pautas de sus socias las compañías discográficas es porque han preferido abrazarse a ese salvavidas de plomo. El negocio mutó, el dinero cambió de recorrido, la oferta se pulverizó. Ya no se trata de un puñado de artistas que vendan millones de discos sino de millones de canciones que son escuchadas un puñado de veces. Y no se mercantilizan: se descargan.

El error sería ver el fracaso comercial de estas empresas como un indicador que no se pueden hacer negocios por afuera de ese *establishment*. ¿Acaso Miguel Abuelo, Tanguito, Moris, Javier Martínez o Litto Nebbia, por nombrar a algunos de los primeros *rebel-des*, se convirtieron en ricos y/o famosos de la noche a la mañana?

El que crea que el rock murió que apague la radio, la tele y se aleje de los grandes festivales. Que se dé una vuelta por el under porteño. O rosarino. O cordobés. O de cualquier otra ciudad del interior. Que se quite la modorra y el óxido que generan la comodidad: entre tanta variedad de nombres descubrirá a los nuevos mesías. □



AY NOT DEAD

A FUSIONAR, QUE SE ACABA LA MÚSICA

¿ES POSIBLE RASTREAR LOS ORÍGENES DE LA FUSIÓN? ¿QUÉ SE GANA Y QUÉ SE PIERDE EN LAS MEZCLAS? EL ANTROPÓLOGO CARLOS REYNOSO CREE QUE EL MERCADO LIMITA A LA MÚSICA.

TEXTO
MARIANA COLLANTE
FOTOGRAFÍA
TATIANA DANIELE

La *música del mundo* es una categoría que apareció con nitidez en el mercado como un producto más de la globalización. Este proceso a escala mundial de cierta apertura económica, cultural y tecnológica se dio principalmente entre gobiernos capitalistas en la década de los '90s. Para muchos, la aldea global fue un instrumento de asimilación occidental. Es decir, el traspaso de pautas económicas y culturales de las naciones centrales hacia los países y sociedades periféricas. En este sentido, el antropólogo musical Carlos Reynoso señala tres características que marcan a los emergentes de la World Music: emigran hacia las principales ciudades del mundo; apenas surgen son consumidos por las clases altas; y se ignora la historia y el contexto de la música que hacen. El especialista cree que esta mercantilización de la música no es beneficiosa para la cultura. Sin embargo, aclara que "no existe una música viva sin fusiones". Dice que las mezclas se dan a nivel de ritmos, instrumen-

tos y maneras de tocar.

Los procesos de fusión de la música son difusos, pero ¿podemos señalar algún momento histórico o lugar para comenzar a charlar de este tema?

África tuvo un papel muy importante y, a la vez, escondido en la historia de la música universal. Hace unas cuantas décadas atrás "lo africano" tenía una carga negativa. La musicología evitaba hablar de ello porque se consideraba denigrante que una música nacional tuviera componentes africanos. En nuestro país pasó con la milonga y el tango. El investigador y estudioso de la música Carlos Vega se oponía a cualquier rasgo de la africanía, no sólo en el tango sino en cualquier otra música folklórica. Durante mucho tiempo se negó que el blues tuviera raíces africanas. Sin embargo, a medida que se fue conociendo mejor la música contemporánea, se supo que muchas cosas venían de Mali, del interior de Gambia, de Senegal. Al sur del Sahara, sin llegar a la selva, había un cordón donde la música se

parecía mucho a ciertas manifestaciones del blues.

¿Cómo llegaron a América estas variedades de música?

Cuando los africanos fueron trasladados como esclavos a América, estos llevaron consigo un instrumento parecido al banjo. Los campesinos blancos lo adoptaron, los negros lo dejaron de lado e implementaron el uso de la guitarra española. Estoy hablando de lo que ocurría en Estados Unidos. En ese proceso nacieron todos los músicos de la tradición del blues de los años '30s y '40s. En tanto, a Europa el blues llegó un poco más tarde de la mano del etno-musicólogo Alan Lomax. Este antropólogo hizo grabaciones en las cárceles y en los campos de trabajo de los negros y las pasaba en un programa de radio que tenía en la BBC. Lomax tuvo que escapar de Estados Unidos, perseguido por la política anticomunista del Senador McCarthy. **Ahora las fusiones tienen casi un valor en sí mismas.** Se trata de que alguna de las músicas enriquezca a otra o, si se mez-

clan, que se enriquezcan ambas. Pero lo que está apareciendo es una especie de homogeneización fenomenal: todas se parecen. El pop y el rock podrán sonar muy distintos, pero comparados de manera amplia con otros géneros y posibilidades, son dos gotas de agua. Se va perdiendo diversidad a pasos agigantados. En la década de los '90s, con la globalización del mercado, se inventó *la música del mundo* y es toda música de fusión, pero con un componente muy fuerte de Occidente.

¿Qué implica ese componente occidental en la música de otras regiones?

Implica lo que ahora parece muy natural: *que un artista cobre por hacer música o cantar*. Eso es algo occidental. En muchos lugares la música es algo de carácter comunitario; acompaña las fiestas, las ceremonias religiosas, y nada tiene que ver con ese profesionalismo de mercado. Los músicos *del mundo* exitosos tienen nombres raros, y ya no viven en sus lugares de origen sino que viven fundamentalmente en París, Londres o Nueva York y, sobre todo, Francia. En una época ese país pasó a ser el eje de la música etnográfica y luego pasó a ser el centro de la música del mundo, y esto fue así porque ahí llegan los músicos que se escapan del hambre y las guerras de Asia y África.

¿Cómo es el proceso de fusiones visto desde África?

En la década de los '30s hubo una penetración en África de músicas occidentales, con el empleo de pobladores locales para la ejecución de músicas para los salones



Reynoso es especialista en Estudios Culturales y Antropología de la Música y autor del libro "De los géneros tribales a la globalización".

de baile de los funcionarios de las colonias, para las bandas de las iglesias evangélicas y las bandas militares. Todos estos grupos musicales eran hechos a imagen y semejanza de las bandas occidentales. Ahí hay una penetración de instrumentos y escalas, que corresponde a cuestiones técnicas bastante complejas; una concordancia entre el esquema rítmico africano y la escala tonal europea, que son prácticamente iguales. Eso significó que estaba el terreno preparado para que surgiera un montón de música de fusión. Todo esto se profundiza a partir de la década de los '50s con las corrientes independentistas y la aparición de la radio. En 1957, Ghana fue la primera nación africana que se independizó y eso se evidenció muy fuertemente en el

terreno musical. En Ghana y Nigeria empezó a generarse una influencia latina muy fuerte, sobre todo del Caribe. El primer himno que tuvo el Congo fue un cha cha cha. Incluso, muchos músicos del Caribe se radicaron en África, atendiendo a los movimientos de idealización de lo africano que empezaron a surgir en ese contexto. Algo que está en las raíces del reggae, por ejemplo. Se encarna un continente mitológico, con Etiopía como su punto central. Como vemos, la música va y viene y a cada paso genera nuevas interpretaciones, adaptaciones y mezclas. **Éstos procesos parecen inevitables y, a la vez, se presume que son positivos.** Sí. Durante la década de los '60s circuló música espectacular, que

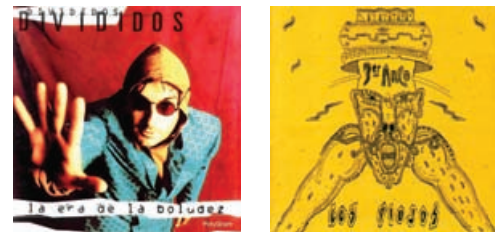
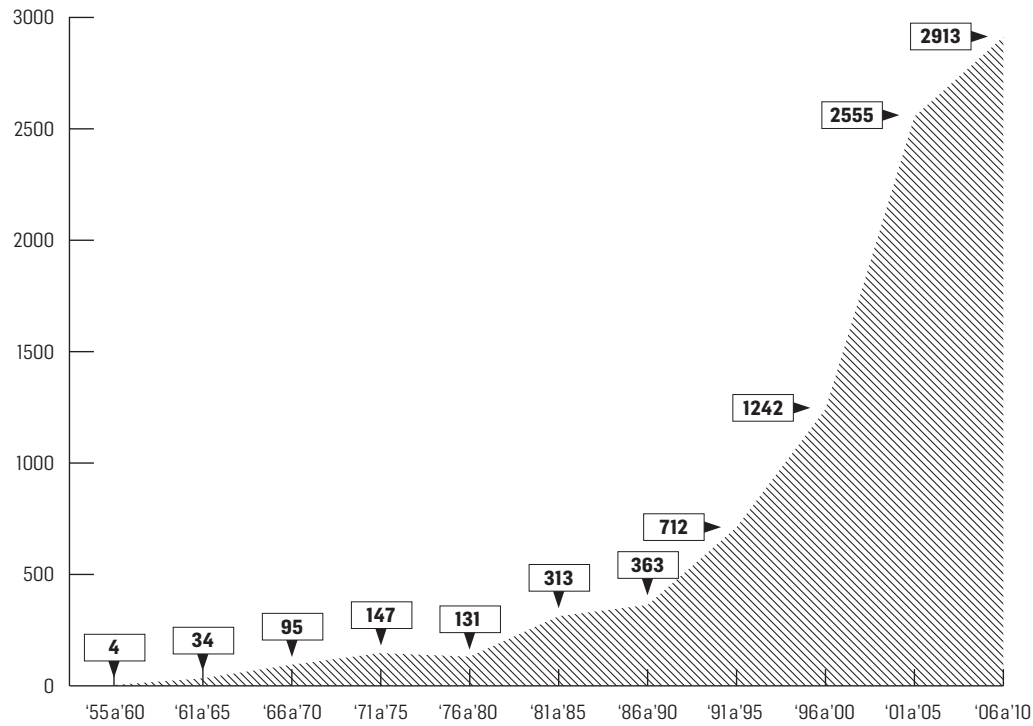
las discográficas trataron de rastrear décadas después y fue muy difícil porque los mercados siempre fueron clandestinos. Por ejemplo, en Senegal surgió una especie de salsa senegalesa increíble, y todo a contramano de las corrientes musicales del momento. Algo de esa música retornó a América, sobre todo en los '90s cuando ya se establece la música del mundo.

¿Qué se ganó y qué se perdió con la aparición de la world music?

La globalización cultural trajo de bueno que muchos géneros que estaban escondidos salieran a la luz, y que músicos egipcios o pakistaníes fueran conocidos. Ahora bien, estos músicos deben jugar con las reglas del mercado occidental, llegan arrancados de su contexto. Por otra parte, antes había cientos de instrumentos musicales. Ahora, una banda de rock, como mucho, utiliza media docena. También hay una pérdida muy grande de pies rítmicos, hay una propensión a que todo sea binario, básico. A la vez, se permite algo que en otro momento podía ser visto como una pesadilla: reemplazar a un músico por una máquina que hace toc, toc. Por otra parte, la diferencia que hay entre los músicos que venden y los que no es de miles de millones y es el orden que el mercado impone y así funciona. □

SEGÚN PASAN LOS AÑOS

LA CREATIVIDAD, LAS FACILIDADES TÉCNICAS Y LA DIVERSIFICACIÓN FUERON CLAVE PARA LA PROLIFERACIÓN DE GRABACIONES. ÉSTOS SON LOS DISCOS DE ROCK EDITADOS EN NUESTRO PAÍS Y CATALOGADOS POR LA ENCICLOPEDIA ROCK.COM.AR.



DALE

Suscribite a DALE
5 números por \$60
más gastos de envío
y te la mandamos por correo a tu casa

más info: www.revistadale.com.ar



CDs
DVDs
Libros
Remeras
Entradas

DISQUERIA
MUSICSHOP
www.disqueriamusicshop.com

Venta online
Envío a todo el país

Sabemos de música





EL ROCK IMPERFECTO

RECONOCEN QUE NO HACEN ROCK, PERO ASEGURAN ESTAR EN CONSTANTE REBELIÓN Y REINVENCIÓN. CUÁL ES LA DEFINICIÓN DE "SER ROCKERO". SEGÚN CATUPECU MACHU.

Catupecu es una de las últimas bandas realmente grandes. Se nutrieron de la escena alternativa de los '90s, pero pegaron el estilo después de la crisis del 2001. Son de los pocos artistas que se han animado a girar completamente su manera de hacer música, mutando de un ritmo prácticamente cavernícola a la música electrónica, pasando por un concierto acústico con instrumentos clásicos.

¿Por qué piensan que se dice que el rock murió?

Fernando: Porque en un punto es verdad: como cualquier cosa, se

puede volver obsoleta. Igual, situemos las cosas: es un movimiento bastante nuevo en la historia de la música, tendrá 70 años de existencia. Se creó a partir no sólo de música, sino de una actitud que involucraba rebeldía y alejarse del sistema. Ese aspecto particular está bastante perdido.

¿Por qué piensan que, siendo tan joven como movimiento, haya tenido un impacto tan fuerte?

F: Porque el rock tiene eso que lo diferencia de otras músicas: será joven eternamente. Tiene una actitud que genera reacciones hacia algo. Entonces, en un sentido, está bueno para el rock que todos los

artistas salgan a tocar disfrazados de rockeros, porque de eso siempre viene una reacción.

¿Y cuándo empezó a morirse?

F: Cuando cundió la institucionalización de la música, hecha por las industrias de radio, tele, discos, que necesitaron hacer de eso un producto para comerciar. Hay una serie que se llama "Peter Punk", pero no por eso es punk. Por otro lado, también hay gente como nosotros, que somos fieles representantes de lo que es el rock y la actitud hacia la vida que conlleva, aunque no toquemos rock and roll. Tocamos una música que ni yo sé qué es.

Sebastián: Desde que nació, al rock lo mataron miles de veces. Pasó la música electrónica, los Djs, pasaron varias modas y el rock siempre estuvo y siempre que haya gente que lo haga de corazón, como nosotros, va a existir.

¿Por qué piensan que le fue tan fácil al sistema apropiarse de la impronta rebelde del rock?

F: Por lo mismo que ahora todos quieren ser rockeros. Ves a yuppies y publicistas, todos vestidos con look de rock. El rock tiene una impronta alucinante.

¿Es necesario que el rock exista para siempre?

Macabre: No quiero iniciar polémica, pero no creo que sea necesario. Me considero rockero, nací con el rock, lo escuché toda mi vida y no voy a renegar de eso. Pero hay cierta impronta, la del estereotipo de rockero macho, en el auto pistero, con la campera de cuero, que se podría perder tranquilamente. Prefiero conservar al rockero que se basa en la música, como Luis Alberto Spinetta, Peter Gabriel o Björk. El otro prototipo me rompe un poco las pelotas.

¿Dónde ven puntualmente un signo de la muerte del rock?

M: En la vidriera de un shopping, donde ves una remera de Los Ramones, ves que dejó de tener el contenido *peligroso* que tenía. Pero también creo que Catupecu se lo da desde otro lugar. Y si se llama rock o no, no importa: creo que la esencia es lo que importa. La institucionalización hizo todo lo contrario. Hizo que exista el manual del rockero, el look rockero y que todo el mundo haga "un disco de rock".

¿Reinventarse y cambiar de forma es una característica indiscutible del rock?

S: La vida es así. Para crecer hay que dejar de ser lo que uno es. Todo tipo de crecimiento viene de una ruptura. Si no, no crecés.

F: El rock se basó en romper dogmas y ahora se hizo dogmático... Eso es una cosa rarísima. Y como lo vivimos nosotros sí, el rock es salirse de uno mismo. De ahí nuestra manera de hacer música. Si hubiéramos trabajado con ciertas cosas que vimos en el camino y lo hubiéramos vuelto una fórmula inamovible, como hacen muchos artistas, hubiéramos ganado mucho más dinero, estaríamos llenando 8 Luna Park y estaríamos haciendo "Dale 8, la venganza". Nuestra única fórmula es la no fórmula.

Entonces, si es un constante cambio, ¿cómo se distingue lo que es rock?

F: Lo reconocés porque el rock instaló una cosa fresca. De ahí viene la fascinación de la gente, de ser fresco, de que no te importe nada, de vivir en el presente. Por eso me gusta tanto. Nosotros no tenemos nada que ver con Elvis, Metallica o Slayer, pero todo es rock. Empezó siendo un jopo de traje y terminó siendo un peludo de pelo largo.

¿Cromañón mató al rock?

F: Antes de Cromañón era una época de oro. Y mirá que yo vengo del under... En ese momento había una movida increíble. Y algunos años antes podías ver a Los Redondos o a Sumo en Cemento. Ese tipo de movidas está un poco ausente porque no hay lugares donde se genere esa actividad.

M: El tema con lo que pasa acá en



Fernando Ruiz Díaz, Macabre, Sebastián Cáceres y Agustín Rocino, en la grabación de "El mezcal y la cobra".

Argentina es que el semillero no tiene un buen lugar chico para iniciarse. Antes no sucedía eso y esto hace que las bandas no puedan crecer.

¿Piensan que la actitud de las bandas también es distinta?

S: Sí, no hay bandas de rock que rompan con lo establecido. Van todos a lo seguro, a vender y a producir "lo que la gente quiere escuchar". La mayoría de las bandas que veo están en esa.

F: Lo que pasó fue que, originalmente, los medios se adaptaban a



NO HAY BANDAS DE ROCK QUE ROMPAN CON LO ESTABLECIDO. VAN TODOS A LO SEGURO, A VENDER Y A PRODUCIR 'LO QUE LA GENTE QUIERE ESCUCHAR'.

pasar lo que los rockeros hacían. Y después, cuando el negocio creció, los artistas empezaron a decir "vamos a adaptar nuestra música a lo que la radio necesita". Eso no tiene nada que ver con el rock.

¿Qué tendrían que hacer los músicos jóvenes para salvar al rock?

F: Que disfruten tocar, estar juntos y que no piensen tanto. Y también sepan que tener una banda de rock es algo peligroso, es una locura... así que piénsenlo dos veces antes de meterse. Pero si se meten, les recomiendo que no se vuelvan locos y que toquen la guitarra. Sin pensar que si el video, que votame, que el éxito y demás. Para nosotros no fue así. El tema más demagógico de Catupecu es "Dale". Me lo escribí para mí mismo, para decirme que me moviera, que tenía que explotar. Y terminó siendo uno de los que más espera la gente en los shows. No hay que enroscarse... hay que tocar la guitarra y disfrutar. Y si tiene que pasar, si la música quiere que pase, va a pasar. □

LOS MALDITOS DEL ROCK

VÍCTOR BERECIARTÚA, MÁS CONOCIDO COMO VITICO, SE JACTA DE HABERSE ASOCIADO A PAPPO PARA CAMBIAR LA FORMA DE SENTIR EL ROCK.

TEXTO
LEANDRO FALCÓN
FOTO
CATRIEL REMEDI

Hablar de rock con Vitico puede causar una sensación ambigua. Por un lado, su testimonio es el de un músico que, a bordo de Riff, formó parte del primer movimiento de rock pesado que se produjo en el país, en una de las épocas más abiertamente pesadas de la historia argentina.

Por otro lado, su fachada de tipo duro, de risa grave y campera de cuero eterna, parece generar una distancia constante entre él y todos los que no curtan esa estética. Cuesta, pero una vez que se pasa esa barrera de testosterona, queda un hombre con más de 50 años de carretera.

¿Por qué te hiciste rockero?

Más allá de porque sentía la música y lo que ella significaba, como muchos acá, elegí al rock como un medio. Hasta la época de mis padres la cosa era Frank Sinatra, pero de repente salió Elvis, después los Beatles, Yardbirds, Rolling Stones, los Kinks... y trajeron una forma de ganarse la vida, ser famoso, hacer lo que a uno le gustaba, que era diferente y que

no tenía nada que ver con lo que hacían mis padres ni con lo que ellos pretendían de mí. Ellos querían que fuera ingeniero, arquitecto o que eligiera alguna carrera. Pero elegí esto y tuve mucha resistencia.

¿Y qué significaba ser rockero en esa primera época?

Para el sistema, ser rockero era el programa musical "El Club del Clan", que era espantoso y éramos pocos los que podíamos escuchar rock traído de afuera y ver, mediante la comparación, que acá pasaba algo raro.

¿Cuándo empezó a cambiar esa visión que el sistema quería imponer del rock?

El primer punto fue Manal, con



SERU GIRAN NO ERA ROCK. CON PAPPO DIJIMOS 'VAMOS A HACER UNA VERDADERA BANDA DE ROCK'. Y SALIÓ RIFF".

Javier Martínez cantando como nadie había cantado hasta ese momento. Después, comercialmente, "La Balsa" tuvo un éxito impresionante. Ahí le dio el empuje a cosas como Almendra, Los Gatos, Pappo's Blues y siguió evolucionando. Yo me fui a vivir a Inglaterra durante el gobierno de Onganía porque te llevaban preso por tener pelo largo. Cuando volví me encontré con Pappo y refundamos el rock.

¿Por qué decís eso?

Porque hasta ese momento, "el rock" se había convertido en algo demasiado híbrido llamado Serú Girán. Y lo digo con respeto hacia las calidades musicales de sus integrantes, por supuesto. Pero vamos, ¡no era rock! Con Pappo dijimos "vamos a hacer una verdadera banda de rock". Y salió Riff.

¿Y por qué a Serú Girán se lo consideraba erróneamente rock?

Porque era lo que toleraba el sistema militar: "si tocan música suave, no hay ningún problema". Entonces, con Pappo, Michel y Boff salimos a hacer rock and roll real y nos convertimos en una válvula de escape. Los chicos que no estaban acostumbrados a eso se volvían locos, porque sentían esa energía que teníamos con el público, ese ir y venir. Y se armaban unos líos bárbaros. (risas)

¿Por qué pensás que se armaban esos líos?

Porque era justamente en los shows de Riff donde había liberación, la que no había fuera del show. Era una forma de combatir, sin violencia, pero con mucho rock. Hay un mito que dice que podían tocar porque estaban protegidos por un hermano de Michel Peyro-

nel, que era de la pesada de la Bonaerense...

No, el hermano de Michel fue un salvavidas de plomo, porque no tenía nada que ver con Riff. Pero no estaba con la policía. Al que contratábamos al principio era a un primo de Michel, que se llamaba Julio César y que era el principal de Delito Federal.

¿Y para qué necesitaban la ayuda de un tipo de la Policía Federal para tocar?

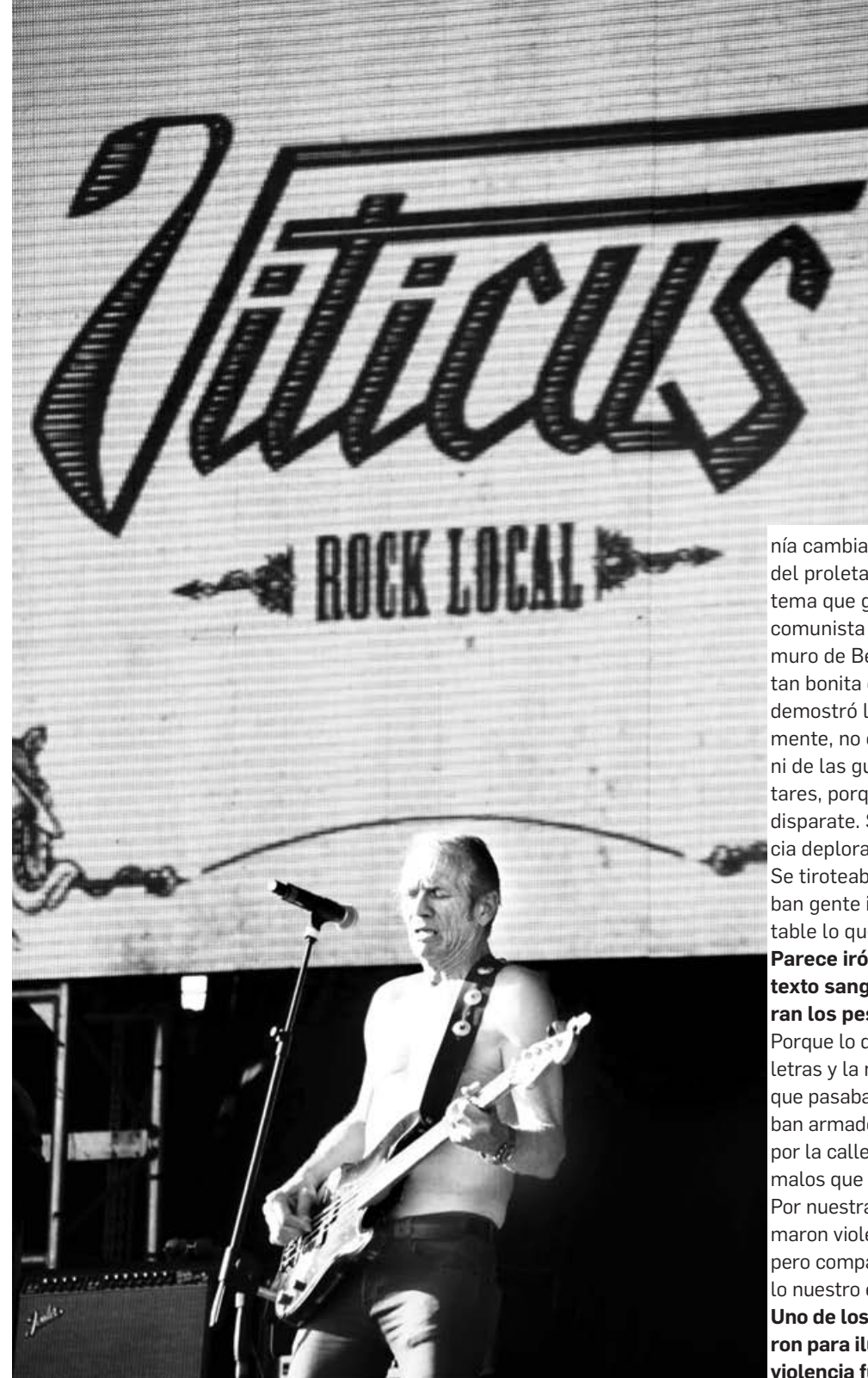
En realidad venía Julio César con sus compañeros de trabajo para que no nos tiraran un papelito en el camerino, que luego "nos descubrieran" para llevarnos presos. Lo gracioso era que ganaban más los muchachos de Delito Federal que nosotros. Pero bueno, era así porque Pappo y yo eramos los malos de la película: los malditos del rock.

Si la idea era combatir al sistema, ¿por qué no se sumaron a la lucha armada de alguna militancia política, siendo que eso era mucho más común para la época?

Porque preferimos ser una célula anti-sistema con guitarras eléctricas. Otra gente eligió las armas y tuvimos una época muy desgraciada, en el medio de un enfrentamiento entre militares y guerrillas. Cosa que ojalá nunca nos vuelva a pasar... todavía hay heridas que no se han cerrado.

¿Qué lectura hacés de esa época conflictiva hoy, en perspectiva histórica?

Que deberían haber elegido una forma más democrática de resolver las cosas. Estábamos en una dictadura militar, lo que era abominable, pero la guerrilla propo-



En 10 años de carrera, Viticus editó cuatro discos y un DVD en vivo.

nía cambiarla por una dictadura del proletariado. El mismo sistema que gobernó la Rusia comunista hasta que se cayó el muro de Berlín. Y tampoco era tan bonita esa propuesta, como demostró la historia. Personalmente, no estuve de ningún lado, ni de las guerrillas ni de los militares, porque me parecía todo un disparate. Se generó una violencia deplorable de ambas partes. Se tiroteaban por la calle, mataban gente inocente... fue lamentable lo que pasó.

Parece irónico que en ese contexto sangriento ustedes fueran los pesados...

Porque lo que hacíamos con las letras y la música era contra lo que pasaba. Pero los que andaban armados, cagándose a tiros por la calle, eran mucho más malos que nosotros, eso seguro. Por nuestra personalidad nos llamaron violentos o lo que fuera, pero comparado con todo lo otro, lo nuestro era pacífico.

Uno de los símbolos que quedaron para ilustrar esa supuesta violencia fueron los asiduos

cadena de los conciertos de Riff. ¿Cómo surgió eso?

Fue por accidente. Michel había dejado colgada la cadena de su moto en la escalera del escenario de Obras Sanitarias. Pappo la vio y se la llevó para golpear en el escenario mientras la gente cantaba "Pappo presidente, Vitico canceller". Pero fue un hecho casual, para hacer algo artístico de lo salvaje. Y la gente se lo tomó como algo muy fuerte... no era para tanto.

También se decía que el público de Riff era experto en romper las butacas de los lugares...

Eso tampoco era tan así. Lo que pasaba era que cuando íbamos a tocar a un teatro, con la energía que teníamos, la gente se subía a las butacas para saltar y las butacas se rompían, pero no era de mala onda. De hecho, fuimos los primeros en hacer sacar las butacas del campo de Obras para que los chicos pudieran saltar tranquilos y eso quedó para siempre.

Por último, se habla del recital en Ferro que se fue un poco de las manos...

Hubo un mes entre los militares y la democracia en que se dio como un limbo político, donde no había un poder claro que gobernara. En ese entonces tocamos en Ferro con Riff y la policía se fue antes de tiempo porque tenían la orden de no reprimir, lo que era fenomenal, pero tampoco se quedaron a prevenir ni a contener a toda la gente que fue. Nos dicen que éramos malos, oscuros y pesados pero te cuento algo: con Riff nunca tuvimos ningún muerto ni ningún herido. Y eso es un verdadero orgullo. □

CON UNA EXTENSA TRAYECTORIA, ALFREDO ROSSO SE HA CONVERTIDO EN UNA ENCICLOPEDIA DE LA MÚSICA DENTRO DEL PERIODISMO. RESPETADO POR COLEGAS, MÚSICOS Y CONSUMIDORES DEL ROCK.

“EL ROCK NO MURIÓ: MUTÓ”

“No entiendo al rock como un ritmo solamente. Lo entiendo como una cultura que engloba otros géneros. No pienso que el rock esté muerto. Ni siquiera que esté agonizante. El rock no murió: el rock mutó. En esta época ha mutado y ha adquirido el ropaje que siempre tuvo, que es el de *cultura rock*”, señala el periodista.

¿Cómo lo ves, hoy por hoy?

Muy saludable, mezclándose con el reggae, el folk, el tango incluso. Hay bandas, como La Chicana, cuyos músicos tienen una raíz rockera. Han crecido con el rock, pero se han tirado hacia otros ritmos. Incluso hacen temas pop o rock, pero con su impronta. Los cito a ellos como puedo citar a Acorazado Potemkin, Me darás mil hijos, La Perla Irregular, El Atolón de Funafuti. Bandas a las que el rock les pasa por sus venas, pero también pasan los sonidos de los Balcanes, en algunos casos, o referencias tangueras en otros.



Rosso conduce “La casa del rock naciente” todos los sábados a las 15hs por FM Rock&Pop.

TEXTO
LUCAS SEOANE
FOTOGRAFÍA
TATIANA DANIELE

Entiendo al rock en un sentido amplio, que también involucra una postura frente a la cultura, frente a la vida.

¿Falta originalidad?

La única crítica que tengo es para los que son más ortodoxos, que corren pocos riesgos, que no se apartan del clásico guitarra líder, rítmica, bajo y batería, cuando hay tantos instrumentos, tanto riesgo para correr. Antes hablé de varios géneros y quisiera incluir a la electrónica, que no es necesariamente la música que se pasa en los boliches. Es un género muy creativo en el que podés hacer muchas cosas, desde música ambiental hasta pop electrónico.

¿Cómo se evita el estancamiento?

Hay un elemento de riesgo que nunca se tiene que perder. Cuando de alguna manera hacés música sólo para complacer al público que “conquistaste”, tu música se aburguesa porque empezás a hacer un disco o un recital igual al otro. El riesgo es fundamental.

Superar las expectativas de tu público, no complacerlo de una manera casi demagógica. Cuando decís “yo me jugaría, pero por ahí pierdo el público que tengo”, eso corta el crecimiento. Cuando hacés ese tipo de especulaciones, tu arte sufre.

Un buen recurso es la fusión de géneros.

La cruza de géneros enriquece la sangre. De hecho el rock no es un estilo puro. Viene del blues rural de Mississippi, del blues eléctrico de Chicago, del rhythm and blues de Memphis, de la música country. Hablar de la pureza en el rock es una falacia. La propia génesis del rock es impura. La fusión de géneros creo que se da por la inquietud. Los artistas que más valoro son los artistas inquietos, que nunca se quieren quedar en un estilo estanco.

¿De qué otras maneras se puede innovar?

Sería lindo hacer cosas como lo que hace Rosario Bléfari. No estar tan enamorado de la figura del músico de rock tradicional, con las declaraciones tradicionales, con esta especie de medio de vida donde todo tiene que ser trasnochado o *sexo, drogas y rock & roll*. Hace rato que no escucho testimonios de los músicos lúcidos en cuanto a la difusión de temas cotidianos.

¿Qué te atrae de Bléfari?

Es una artista multi-facética. Es compositora, pintora, multi artista. Algo que aprecio mucho de Joni Mitchell, también. Integrarse un poco más al fenómeno que es vivir. Es lo que tienen los artistas. A mi me encantaba la personalidad de los Beatles, en concreto de Paul y de John. Eran



EN LA RADIO ESCUCHÁS MUCHA MÚSICA DESPERSONALIZADA Y NO ENTENDÉS MUY BIEN QUIÉN LA PROGRAMA Y PARA QUÉ.”

músicos y compositores pero podían hacer libros de dibujos y de poemas e ir a las mejores obras de teatro y opinar frente a la realidad social y política. Estar fundido a la generación a la cual se pertenece. Ser más protagonista de la generación en la que están, sin embanderarse. Ser consciente de la realidad que te rodea. Tener un plan de vida y no tener vergüenza de admitirlo. No vivir la corporación rockera.

¿Ser independiente es una forma?

Hoy en día, casi es el único medio. Si hay un momento en el que las multinacionales están en otra cosa es éste. El tipo que hace una música creativa, con cierto propósito de que su música se mantenga en el tiempo y en el espacio, no le sirve de nada estar en una compañía grande en este momento. Porque la compañía grande no se va a fijar en él y tampoco lo va a enriquecer en ninguna manera, ni siquiera en el

sentido literal. No le va a dar dinero. No existe eso. Porque tienen infraestructuras que pertenecen a otras épocas. Están muy preocupados por conseguir artistas que proporcionen a la gente placebos lo suficientemente masivos como para que mantengan la rueda rodando mientras puedan. **¿Qué papel juegan los medios?** No estoy muy contento con los medios. Falta pasión e ideología. Falta gente, tanto en radio como en los medios escritos, que se pongan este asunto al hombro, el asunto de la música creativa, y que tengan ganas de investigar. Una de las cosas que a mi me gustaba del periodismo musical, 15 años atrás, era que te sorprendían los periodistas anticipando las movidas y sentías que tenías que empardarlos. Hoy en día son más la excepción que la regla. En la radio escuchás en general mucha música despersonalizada, y no entendés muy bien quién la programa y para qué.

¿Cómo sería esa “música despersonalizada”?

Estribillos y letras previsibles. Siempre digo que el esquema es: chico ama a chica, chico feliz... chica se va, chico triste... chica vuelve y chico feliz de vuelta y terminó la canción. Infinitas variaciones de eso no sirve de mucho. En el mundo, hoy en día, hay una riqueza musical increíble. No llega a la Argentina prácticamente nada. Pocas veces estuvimos tan impermeabilizados de lo que sucede musicalmente en el mundo. En un país que ha sufrido y sigue sufriendo un montón de crisis; la cantidad de músicos que surgen, la cantidad de obras que

se graban por año, es alucinante. Si hay algo que me parece que falla mucho más que los músicos son los medios.

¿Internet es la salvación?

Absolutamente. Muchos grupos que vienen tienen un grupito de fans que los han descubierto por internet. Yo he descubierto cosas de casualidad porque le gustan a un amigo y me dice que los escuche. Está volviendo a ser como era en los '60s, que descubrías a Cream porque alguien te decía “loco, tremendo trío” y se lo contabas a otro, y así. Hay un cerco en este momento, de exclusión cultural que tiene que ver con la política que desarrollan las radios temerosas de perder audiencia. Si volvemos a empezar y me preguntás si el rock murió, yo te contestaría “y, si los medios lo dicen, debe ser verdad”. Éso es lo que te tendría que haber contestado. Yo me puedo desgajar hablando de esto; pero si lo dicen los tres o cuatro multimedios importantes, el rock murió. Está desproporcionada la influencia de los multimedios. Lo único que puede ponerle un palo en la rueda a eso son las redes sociales. **Entonces, ¿el rock murió?** No va a morir mientras haya una generación joven que sea protagonista de su destino. Encuentro músicos que tienen 25, 30 años y me sorprenden porque otra vez vuelven a levantar la apuesta. Cuando escuché La Perla Irregular, sus discos, dije “mierda, qué buenos son estos tipos!”. La prueba de que el rock no ha muerto es que hay una generación alerta, que quiere hacer música, plástica, un montón de cosas, y eso es una idea iniciada en el rock. □

EL ROCK SIN RUMBO

UN RECORRIDO POR LA CORTA PERO INTENSA VIDA DEL ROCK: DESDE EL JOPO REBELDE HASTA EL CARETAJE.

TEXTO
DANIEL FUNES

El diccionario de la Real Academia Española define al rock como "género musical de ritmo muy marcado, derivado de una mezcla de diversos estilos del folklore estadounidense, y popularizado desde la década de 1950". Pero el rock es algo más complejo que un mero género musical: una forma de expresión artística que posee el ser humano y la representación de los valores de la sociedad de la cual surge y se desarrolla. En sus orígenes, el rock representó rebeldía, actitud contestataria y cuestionamiento de los valores del *establishment*. Para obtener una mejor comprensión se lo debe contextualizar. En los Estados Unidos, post Segunda Guerra Mundial, se abrió una brecha generacional entre padres e hijos, ya que estos últimos no querían seguir el camino *socialmente aceptado* por sus progenitores. Una de las primeras figuras fue Elvis Presley con sus movimientos pélvicos escandalosos. En Europa, el carácter de rebeldes le fue otorgado a los Rolling Stones debido a su aspecto desalineado,

que generaba alaridos en las chicas y la total desaprobación de los adultos. Las letras de las canciones todavía carecían de la reflexión y relevancia que tendrían la década siguiente. Pero la semilla había sido plantada. Los años '60s fueron la expresión máxima del rock como elemento vital de la contracultura, junto con la literatura. Artistas como Bob Dylan captaron la voz de miles de jóvenes que no deseaban la guerra y rechazaban la invasión militar de Estados Unidos en Vietnam con canciones como "The times they are a-changin'". El concierto de Woodstock se transformó en un hito, considerado el pico máximo de la movida cultural e ideológica del rock de ese entonces. La década de los '70s, en cambio, significó el fin de todo aquello. La realidad le demostró a la juventud, con la Guerra Fría y la amenaza nuclear latente entre EE.UU. y la Unión Soviética, que se había fracasado. Un claro ejemplo fue Inglaterra, que en aquellos años se encontraba sumergida en una

crisis económica y social. En la atmósfera se respiraba desesperanza y exclusión, las perfectas condiciones para el nacimiento del punk rock. Bajo el lema de "no future" (no hay futuro), este nuevo movimiento musical se impregnó en la juventud de aquella época. Grupos como los Sex Pistols y The Clash sacudieron escenarios y provocaron a las sociedades más conservadoras de Europa, tanto con su aspecto y vestimenta como con sus letras:

*God save the Queen,
she ain't no human being.
There is no future in England's
dreaming*

*(Dios salve a la Reina,
ella no es un ser humano.
No hay futuro en los sueños
de Inglaterra)*

Mientras tanto, en Argentina se sucedía una nefasta dictadura militar con miles de desaparecidos, torturas y asesinatos. Músicos como Charly García relataron la trágica realidad en canciones como "Los dinosaurios" (*Los que están en la calle, pueden desaparecer en la calle*). El rock era la voz que denunciaba lo que estaba sucediendo en nuestro país. Guerras y crisis de diferente índole habían sido los detonadores que movilizaron a los jóvenes

a manifestarse y hacerse escuchar, convirtiéndose el rock en su voz más poderosa dentro del espectro de expresiones artísticas. En sus primeros veinte años de vida, el rock que había nacido como una actitud, se transformó en una ideología y en un estilo de vida arraigado a determinado tipo de conductas y formas de rebeldía. Aquellas generaciones de artistas, como también su público contemporáneo, poseían cuestionamientos al modelo y se caracterizaban por la búsqueda de una identidad propia. Además, preguntaban que el ser humano tenía alternativas y salidas al sistema. En el aspecto sociológico, los jóvenes poseían un alto sentido de compromiso con sus ideas y las causas que apoyaban como una curiosidad que los llevaba a la lectura de libros y al interés por otras expresiones artísticas. Pero los nuevos tiempos fueron muy diferentes. Todo que lo había comenzado en los '60s y '70s empezó a desvirtuarse y desvanecerse. La llegada de los '80s trajo consigo una nueva generación de jóvenes que consumía el rock de MTV, donde se exhibía a los músicos como superestrellas de Hollywood con un estilo de vida de millonarios (mansiones, autos lujosos, jets propios, etc.). El rock perdió su aspecto cultural e ideológico como la esencia que lo

había caracterizado y definido: ser un elemento peligroso para el *establishment*. La nueva forma de rebeldía era manifestada a través de excesos. Ian Dury lo resumió en el título de su canción más conocida: "Sexo, drogas y rock and roll", solo le faltó el alcohol. La sociedad tenía entonces diferentes intereses que sus predecesoras y un objetivo prioritario: el entretenimiento. Esto se puede apreciar de forma irónica en la película de Diego Capusotto y Pedro Saborido, "Peter Capusotto y sus tres dimensiones" (2012), donde el personaje de Violencia Rivas apunta toda su artillería contra el entretenimiento por ser el culpable de los males de la sociedad de hoy en día. A partir de la década de 1980, la industria de la distracción y diversión fagocitó al rock y a sus músicos. Todo se simplificó en melodías y letras pegajosas que fueran consumidas (y comercializadas). El concepto de masificación produce cantidad, pero ello no implica calidad. Hubo algunos destellos en canciones que relataban historias que debían ser contadas, como la de una víctima de la lucha anti apartheid en "Biko", de Peter Gabriel, o "Sunday bloody sunday", de U2 sobre la violencia en Irlanda del Norte. Pero, para



Luciano Napolitano, Chizzo Nápoli y el empresario Corcho Rodríguez, en el Jack Daniel's Bar de Punta del Este, verano 2012.

lamento de muchos, solo fueron hits en las radios y canales de televisión. Desde los '90s, y hasta hoy en día, los intereses de las nuevas generaciones se centraron en cuestiones superfluas, la estética como identidad y el consumismo como clave para el pertenecer. La globalización con Internet acercó culturas y fronteras, pero también profundizó la tendencia. Los artistas sobrevivientes de las décadas anteriores se adentraron en un letargo o fueron reducidos a pequeñas voces sin lugar en el mercado *mainstream*. "Esto es efímero, ahora efímero. Cómo corre el tiempo" dice la voz del Indio Solari en la letra de "Ya nadie va a escuchar tu remera". A nivel local y en la categoría de banda de estadios, Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota fue uno de los pocos artistas que captó - de forma muy acertada - la realidad de las sociedades del mundo: no hay lugar para la reflexión ni la elaboración de ideas y conceptos propios, se debe pasar a lo nuevo, a lo que sigue. Tampoco se informa ni denuncia, solo se entretiene (como delata la canción "Noticias de ayer"). No se puede culpar al rock por haber perdido el rumbo ni por la mediocridad que lo rodea. El deterioro de los valores de una sociedad conlleva a que no surjan nuevas voces ni música que genere reflexión y pensamientos críticos. Las revoluciones en la historia de la humanidad surgen periódicamente, es solo cuestión de esperar la nueva que despoje al rock de esta etiqueta de producto de consumo masivo. □

De colección: muñequitos de los Sex Pistols, o cómo la industria vende hasta lo que nació como anti-sistema.



LA LLAMA DIMINUTA

¿CUÁNDO Y DÓNDE MURIÓ EL ROCK? ¿CON LOS PISTOLS? ¿EN WOODSTOCK? ¿CON HENDRIX, JOPLIN O MORRISON? ¿CON COBAIN?

TEXTO
WALTER C. MEDINA

Enciendo la radio, le doy al botón del control remoto y el dial gira solo en busca de emisoras. Estamos en la era de la tecnología inteligente, de modo que doy por sentado que mi equipo de audio sabrá cómo deleitarme esta mañana. La búsqueda de diales es el proceso selectivo al cual lo tengo acostumbrado. Las órdenes son claras; las estridencias de un rocanrol justifican la pausa en su alocada carrera. Estamos de acuerdo en detenernos en otros géneros si es que verdaderamente encajan o

hacen juego con la postal que nos obsequia la ventana. Un poco de blues para potenciar la melancolía de una gris madrugada de lunes, una trompeta jazzera con sordina si es un lluvioso sábado a la noche y tengo a mano un vino peleón; reggae por si acaso sale el sol y punk para esos días en los que el hartazgo aniquila cualquier probabilidad de futuro. Últimamente se detiene poco. Duda, porque si bien el universo sonoro es vasto, el rock, ese rock and roll con el que crecimos y del

que Neil Young presagiaba que "nunca podría morir", no está. Y si está, es por el mero nostálgico capricho de alguna emisora que lo rescata emotivamente de tanto en tanto, como para que no nos hagamos a la idea de que quizás haya muerto. Habrá quien no esté de acuerdo con esta delicada elucubración. Preferirán decir que mutó, que muta permanentemente porque ésa es su naturaleza, que se fusionó con tantos géneros, que finalmente se desfiguró, que está más vivo que nunca e,

incluso que se suicidó. Yo me inclino por esta última idea, aunque dejaré para párrafos siguientes esta opinión porque aún dudo. Igual que el dial. Pero si esta defunción llegase a ser real, bien cabría preguntarse cómo, cuándo, dónde y por qué. Hace unos meses, durante una entrevista con Jon Povey, guitarrista de la mítica banda inglesa The Pretty Thing, formulé estas preguntas. Povey, que junto a los miembros de su banda ostenta el mérito de haber sido creador de la primera ópera rock ("S.F. Sorrow", 1968, inspiradora de "Tommy", de The Who), de haber compartido estudios de grabación junto a The Beatles mientras éstos registraban "Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band", arriesgó una respuesta amplia: "El rock, tal como lo conocíamos, murió el 28 de octubre de 1977, cuando los Sex Pistols editaron "Never Mind The Bollocks". Según su opinión, luego de aquel año, la industria discográfica cobró una relevancia que se contraponía al espíritu con el que el rock and roll fue concebido. El mercado lo pudo, el condicionamiento y el manoseo mercantil fueron los lastres con los que el rock and roll debió batallar. Y a partir de ahí, nada fue lo mismo". En tierra criolla Javier Martínez lo dijo bien clarito a finales de la década pasada: "El rock actual es el nuevo Club del Clan", y quizás por ahí vaya el asunto. Los productos de laboratorio que pululan por el dial (y que incluso llenan salas de concierto) no difieren demasiado de esos otros que emergen de los castings de programas de televisión. Llamamos rock a simples imitaciones y rockeros a tipos que preten-

den simplemente amoldarse al estereotipo que más rentable les salga. Pero esto es un fenómeno reciente que no guarda relación alguna con el originario espíritu del rock. Robert Johnson hizo su pacto con el Diablo para convertirse en el mejor guitarrista de blues diez años antes del nacimiento del rock and roll. He ahí la semilla de la actitud rockera que luego fue la marca registrada del género. "El rock ha muerto", anunció en 1973 el prestigioso crítico norteamericano Lester Bang. "El género que un día hizo grandes a Chuck Berry y a The Rolling Stones tomó un camino diferente. La pasión y el desgarró, rasgos indiscutibles del rock and roll, han sido reemplazados por el cuidado de la estética y la búsqueda de una perfección que han terminado por socavar su verdadera esencia". De acuerdo con el año de esta declaración, seguramente ese cuidado de la estética y esa búsqueda de perfección las observaba Lester Bang en bandas como Yes, King Crimson, Pink Floyd, Van der Graaf Generator y demás agrupaciones que en aquel punto de inflexión de la historia se inclinaron por lo que la prensa denominó Rock Sinfónico; una de las tantas vertientes que el rock se inventó a lo largo de su recorrido vital. David Dalton, periodista de la revista norteamericana Rolling Stone, también expresó su opinión sobre el tema a comienzos de la década de los '70s. "Woodstock significó el punto más elevado al que el rock ha ascendido. Después de esto, todo será decadencia". Tal vez en este punto y seguido convenga decir que si estamos



PARA SER COHERENTE, EL ROCK DEBE MORIR DE LA MANERA EN QUE LO HICIERON SUS MÁS DESTACADOS EXPONENTES.

hablando del rock como fenómeno social, como movimiento contracultural, como motor de cambio o como manifestación no sujeta a otras órdenes que no sean las propias, entonces sí podríamos decir que aquellos tres días de agosto de 1969 significaron el punto más alto al que el rock ascendió, así como también el inicio de la caída; de esa decadencia a la que hacía referencia Dalton. En la misma línea de pensamiento se ubican quienes creen que las muertes de Janis Joplin, Jimi Hendrix y Jim Morrison también representaron la muerte del rock. Sin embargo otros mártires se sumaron a la lista luego de haber aportado al género aires renovadores (y en plenos años '90). Por lo cual podría decirse que la muerte de Kurt Cobain es otra de las posibles fechas de defunción del rock. "My, my, hey, hey. Rock n' roll is here to stay. It's better to burn out, than to fade away". "Es mejor arder que apagarse lentamente", rezaba Neil Young a comienzos de 1979 cuando la muerte de Elvis y el surgimiento del punk simbolizaban para los medios de comunica-

ción la caída, la agonía, la muerte del rock. Y en esa frase va implícita la mejor descripción de lo que el rock significa. Bandera enarbolada por los adeptos del punk y que se extendió hasta el nacimiento del grunge. "Mejor quemarse de prisa que apagarse lentamente". Evitar la decadencia. "Morir joven y dejar un cadáver bonito", sortear la decrepitud. Y mientras espero a que el contador de diales se detenga de una vez por todas, pienso en esto último. Porque en el mejor de los casos eso es lo que el rocanrol ha hecho, quemarse en vez de apagarse. Es imposible imaginar al rock muerto de viejo luego de una larga agonía. Los que lo amamos no podemos ni siquiera pensar en semejante disparate. Porque para ser coherente consigo mismo, el rock debe morir de la manera en que lo hicieron sus más destacados exponentes. Un accidente aéreo, una sobredosis o un escopetazo disparado por su propia mano, inmortalizador suicidio que lo libra de la mediocridad de una existencia sin dignidad. Pero el dial se frena. Y si me detengo a escuchar lo que suena, bien podría asegurar que en realidad el rock ha sido víctima de un horrible crimen. De ser así, habrá quienes crearán oír a su fantasma en alguna vieja gasolinera de Tijuana. Aunque lo más probable es que su auténtica y espectral estridencia se aparezca de vez en cuando por la radio, para recordarnos que aún no se ha ido del todo. Para hacernos saber que entre las cenizas de su combustión aún brilla una llama diminuta. Una llama que en cualquier momento podría convertirse en una enorme hoguera. Ojalá que así sea. □

TODO POR UN LOGO

LA SPONSORIZACIÓN DEL ROCK, O CUANDO LOS ARTISTAS SON EXCUSAS PARA MOSTRAR UNA MARCA.

TEXTO
MATÍAS RECIS

'Le tiro duro a los gringos y me auspicia Coca-Cola', canta Residente de Calle 13 en "Calma Pueblo" y plantea así una de las ambigüedades más intrínsecas del rock: aquella lejana música rebelde hoy es utilizada por distintas empresas como un recurso publicitario para incrementar sus ventas.

En Argentina, las grandes firmas que realizan Quilmes Rock, Pepsi Music y Personal Fest, acaparan con sus nombres y logotipos los festivales más importantes. Estas corporaciones multimillonarias encuentran en el rock un círculo perfecto para posicionarse sobre un público masivo, mayormente conformado por jóvenes, quienes estimulan el mayor consumo del mercado. Cada auspiciante maneja propuestas musicales definidas: Quilmes Rock y Pepsi Music, al pertenecer a la misma compañía, ponen el acento en el rock; mientras que el Personal Fest ofrece una programación más pop y alternativa. La preocupación de estas empresas por la inclusión de un amplio sector de la población no les permite dejar afuera de sus festivales a



ningún subgénero. Para lograr este objetivo, cada corporación propone distintos recursos publicitarios: los anuncios de Quilmes retoman ideas del fútbol -como la identidad popular y el orgullo nacional- en eslóganes como "El rock se encuentra con el mejor público del mundo". La televisión es el medio de comunicación más utilizado por estos auspiciantes. En sus publicidades los rockeros son inocentes, agradables, estereotipados (una representación que se masificó con la

irrupción de MTV); o ridiculizados, cantando y bailando temas de Cristian Castro (como en el anuncio de Pepsi Music) o de Britney Spears (como en el spot de Personal Música). Estas multinacionales también han realizado avisos en la pantalla chica con importantes figuras de la historia del rock: Eric Clapton para la cerveza Michelob; David Bowie, para Pepsi; Robert Plant, para Coca-Cola; Ringo Starr, para Pizza Hut; William Burroughs, para Nike; U2, para Blackberry; y Bob Dylan, para Victoria's Secret. Con respecto a los festivales patrocinados, en Argentina pocos grupos se han posicionado en su contra. El caso más simbólico fue cuando El Otro Yo, Las Manos de Filippi y Massacre organizaron el *Festi-Rock sin marca: desmarcate por un día*. Sin embargo, este apuntalamiento ideológico no pasó de aquel 17 de abril de 2004. Pronto estos conjuntos fueron captados por las grandes empresas a las que se oponían para finalmente formar parte de su programación. Pero no todas las marcas corrompen los principios contraculturales de esta música. Las empresas recuperadas por los trabajadores son un camino de autogestión y resistencia: en el *Festival por Zanón* participaron Manu Chao, Ska-P, La Renga, Las Manos de Filippi y Arbolito. No obstante, la trascendencia mediática y la afluencia de público a estos eventos son ínfimas en relación a la concentración que logran las poderosas firmas. Otro de los festivales más importantes de la actualidad es el Cosquín Rock. Este evento realizado

en la provincia de Córdoba se posicionó como el espectáculo de rock más federal. Aunque cuenta con varios auspiciantes, es actualmente el único festival masivo que no incluye ningún sponsor en su logo, una emancipación que ocurrió en 2005. Anteriormente, dos empresas patrocinadoras (primero Brahma y luego Fernet Cinzano) escoltaron su nombre. Una imagen representativa quedó registrada cuando en 2002 Ricardo Mollo, de Divididos, subió al escenario con una remera del festival y la marca de la cerveza tapada con cinta. Los anunciantes también invadieron el punk (tal vez la última contracultura que se conozca) y, como diría el experto en publicidad Matthew McAllister, los auspicios de las empresas son "una dictadura que se ocultan tras una fachada filantrópica". Existe un ejemplo claro: en 1996 cuando Los Ramones e Iggy Pop se presentaron en el estadio de River, Coca-Cola -empresa que patrocinaba el concierto- puso en vigencia una promoción que canjeaba diez tapas de gaseosa por una entrada para el recital. Esto generó como consecuencia una de las contradicciones más grandes, ya que miles de punks comenzaron a tomar Coca-Cola para poder ver a Los Ramones. Sin embargo, la irrupción determinante de los festivales y recitales patrocinados se produjo luego de la crisis financiera de 2001 en Argentina, a causa de los elevados costos de producción para convocar a artistas extranjeros. En este contexto, la insistencia de distintos auspiciantes de cervezas (en su gran mayoría pertenecientes a Maltería y Cervecería Quilmes) fueron adqui-



Las promotoras ya son parte de la escenografía habitual de todo festival patrocinado.

tan sólo buscan posicionarse aún más en el mercado -y el rock es el señuelo perfecto-. En estos festivales, las marcas se incorporan como el factor medular, despojando del protagonismo a los grupos (o como sostiene Naomi Klein en su libro *No Logo*, "la marca es la infraestructura del evento y los artistas, sólo el relleno"). El resultado es un sinfín de bandas mezcladas que parecen estar todas al mismo nivel de importancia. La centralidad en la programación no está determinada por la trayectoria, sino por la masividad. Paralelamente, bajo ardidés publicitarios, todo grupo o solista siempre puede estar vigente; tan sólo hace falta que los organizadores insta-

riendo una destacada jerarquía. Sin embargo, las propuestas politizadas (como Calle 13) y los grupos prefabricados por las industrias discográficas son piezas igualmente fundamentales en la grilla. Al mismo tiempo, muchas bandas emergentes buscan ser parte de estos festivales para alcanzar unos pocos segundos de fama. Desconocen que lo más importante para los organizadores no son ellos (ni siquiera los grupos principales);

len la necesidad irreparable de consumo en la sociedad (mientras la clase media-baja hace lo imposible para comprar una entrada a estos costosos eventos). Los senderos del rock hoy descansan en pocas manos. Aquel movimiento, gestado por la rebeldía ante la cultura imperante y el modo de vida capitalista y occidental, permanece hoy fagocitada por grandes empresas que delimitan el escenario e imponen las reglas del juego. Los auspiciantes custodian a las bandas con sus etiquetas y se ofrecen como una actitud de vida que suplanta al rock (mientras las tiendas de ropa que visten a los músicos definen tendencias entre los jóvenes). La

rebeldía ahora es televisada y comprada como un producto. Los patrocinadores no dejan a nadie fuera de su alcance; quienes se oponen a ellos pueden ser integrados con tan sólo cautivar a sus principales referentes. Por tal motivo las distintas empresas líderes del mercado compiten para quedarse con la exclusividad de las bandas más importantes que visitan nuestro país. Estas pujas por intereses económicos entre compañías multinacionales ponen al rock de rodillas ante la voracidad de estas corporaciones, que neutralizan su esencia y sus tradiciones contraculturales, una realidad desencantada que pone de relieve el grito punk *No Future*. □



TEXTO
EMMANUEL ANGELOZZI
FOTOGRAFÍA
LINA ETCHESURI

Marcos Mayer es escritor, ensayista y periodista. Su análisis minucioso de la actualidad lo lleva a descreer de la industria cultural, en tanto y en cuanto ésta mide la importancia de una obra por los rankings de ventas. Y en ese contexto, incluye al rock.

¿Piensa que el rock está sumergido en una crisis creativa?

Me parece que las viejas glorias del rock continúan vigentes y se repiten constantemente. Como Roger Waters, por ejemplo. De este modo, nos privan de la posibilidad de escuchar otra cosa porque la ocultan con la magnitud de sus obras e impiden que llegue a la superficie. De todos modos, creo que todo estilo de música necesita mezclarse con algo para mantenerse vigente; no es el caso del rock, que entró en un estado de mucho aislamiento y no se mixtura con otros géneros. El jazz sobrevivió fusionándose con otro tipo de música.

¿Por qué la visión del rock parece ser siempre retrospectiva?

Lo que mata al rock es que dejó de ser un género musical y se convirtió en una cultura. Esta situación favorece a la creación de mitos, como el del origen perfecto o la pureza musical. Todo eso pertenece al pasado. Varias generaciones crecieron bajo la influencia



EL ROCK DEBE LUCHAR DE MANERA CONSTANTE CONTRA LA INDUSTRIA QUE, UNA VEZ QUE ENCONTRÓ UNA FÓRMULA EXITOSA, LA REPITE UNA Y OTRA VEZ."

del mito de los viejos rockeros: todo lo pasado fue mejor y la verdadera música se creó en los '60s ó los '70s. Hay un mandato instalado en la conciencia rockera que asevera rotundamente que el pasado es insuperable.

Mayer trabajó como colaborador ocasional en la revista La Mano, escribiendo artículos sobre jazz, y recordó que, en un momento, "todo lo que tenía que ver con ese género comenzó a quedar relegado por el rock; como si fuera el rock lo que copa todo y lo que le da sentido a las cosas". De esa situación, nace su impresión que lo lleva a concebir al rock como una religión, debido a que "todo lo sublime pasó al principio". "Por eso existe un rock cristiano, una ópera rock dedicada a Jesús y que Lennon se pusiera a competir con Cristo Y que el Anticristo provenga también del rock: Alice Cooper, en versión seria, y Marylin Manson, en la paródica", opinó en una nota de la Revista Ñ.

¿Con qué estilo musical debería aliarse el rock para romper con esa tradición?

Por lo pronto, creo que los músicos de rock deberían escuchar otra música que no sea rock. Charly García me parece un tipo muy creativo porque se permite oír otras variantes musicales.

Recuerdo que, cuando Keith Jarrett visitó Argentina por primera vez, le pedimos a cada pianista conocido de nuestro país que escribiera una columna sobre él y Charly era el único que conocía toda su obra. Con el Flaco Spinetta sucedía lo mismo. La sensación que tengo es que la mayoría de los artistas que hace rock actualmente debería ampliar su abanico musical e investigar un poco más para encontrar las conexiones y no escuchar solo lo que pasan en la radio. La música, más allá de los géneros, es un territorio de contaminaciones mutuas, donde debe realizarse un filtro.

¿Siente que el rock perdió ese espíritu rebelde que tenía en un principio?

Después del punk, absolutamente todas las generaciones fueron muy obedientes e ingenuas con respecto a las leyendas de las grandes figuras del rock. Creo que hay que buscar la ruptura, el quiebre. Eso se logra puteando a los viejos, como hizo el rock cuando empezó. Los nuevos rockeros son muy respetuosos ante tipos como Roger Waters o tantos otros que ofrecen una propuesta tan antigua. Para ser protagonistas del futuro del rock deberían rebelarse frente a ellos y dejar de creer en esas leyendas que les inculcaron.

¿Qué rol ocupan los productores en esta situación?

Particularmente, creo que los productores en general, es decir, no solo los de música, son gente ignorante. No les gusta realmente Roger Waters o Los Rolling Stones: ven que eso factura. Ahora bien, hay muchas cosas que ellos desconocen y que también podrían ser redituables económicamente. Esta situación no es propia del rock, también sucede con la literatura o el cine. Por ahí suena algo apocalíptico pero es lo que marca mi experiencia. El rock debe luchar de manera constante contra la industria que, una vez que encontró una fórmula exitosa, la repite una y otra vez.

¿Qué influencia tiene el cambio de formato a la hora de escuchar e investigar música?

La era digital puede representar una salida. Para mí, es ahí donde podemos vislumbrar una luz de esperanza para una salvación posible. En ese espacio sin jerarquía y de constante movimiento que es Internet uno puede encontrar muy buenas propuestas, si consigue localizar el circuito de sugerencias que no es el industrial ni el periodístico. Pienso que el campo virtual es un ámbito de intercambio directo que puede ayudar a descubrir las cosas nuevas a las que el rock le teme.

¿Qué opinión tiene sobre los reencuentros de bandas ya separadas?

Cada vez que escucho que se reúne tal o cual banda me agarra un ataque. A pesar de que hay grupos como Jethro Tull, que continúa tocando aunque con una vuelta de rosca interesante en su música; o actitudes como la de Led Zeppelin, quienes descartaron la posibilidad de reunirse, que brindan una luz de esperanza.

¿Hay alguna razón o elemento que permita pensar que el rock continúa vigente?

Encontré grupos que me gustan mucho; en ellos creo que hay una clave que nos permitiría aventurar un futuro estadio del rock. Arctic Monkeys, Arcade Fire o El Cuarteto de Nos son algunos de los ejemplos. Ojala el rock continúe por esa línea de bandas que están afuera del rock chabón. Es fundamental quebrar los lazos con el pasado inculcándole a las nuevas generaciones que aquel fue el genuino rock como música y como cultura pero que hay cosas nuevas que pueden resultar superadoras. Lograr la transición generacional sería un paso importante que nos permitiría ingresar a un nuevo periodo de la historia del rock.

Trato de pensar que este momento del rock se acabará, que todo mejorará. Pero la sensación que tengo es que todo lo nuevo que viene está taponado por el pasado. La solución es revindicar la búsqueda musical: la investigación y el conocimiento del rock en todas sus variantes. Mientras los Stones sigan tocando *Satisfaction* o *Sympathy for the devil* cincuenta años después unas cuarenta veces al año, se extenderá la agonía. □

PARTE DE LA RELIGIÓN

MARCOS MAYER LE RECLAMA AL ROCK POR SU FALTA DE REBELDÍA Y TRAZA UN PARALELISMO CON EL CRISTIANISMO: TODO LO IMPORTANTE, PASÓ AL PRINCIPIO.

Mayer analizó en profundidad la crisis del rock, entre otras cosas, en su libro *La tecla populista*.

HOMENAJES CON NUEVO SONIDO

ESTEBAN REYNOSO CREÓ EL SELLO ARDE ROCK & ROLL PARA PROMOCIONAR ARTISTAS UNDER A TRAVÉS DE DISCOS TRIBUTO A HISTÓRICAS BANDAS ARGENTINAS.



Desde el año 2006 que recorre junto a los músicos el camino sinuoso del underground. Este recorrido lo ha llevado a ver bandas de todas partes del país, desde Jujuy a Tierra del Fuego. Muchas de ellas participaron en los tres discos homenaje que editó su sello: "Migajas para el Rock Maravilla" (2006), "Todos queremos tocar el cielo" (2008) y el reciente "Rock en tu forma de ser" (2012), un homenaje a Virus a 30 años de la banda liderada por los hermanos Federico y Marcelo Moura.



EN ARGENTINA LOS HITS SON DE ROCK. YO QUISIERA VER CUÁNTAS BANDAS DE REGGAETÓN TIENEN 25 AÑOS DE ÉXITOS."

"Con las bandas nos retroalimentamos: yo las promociono a ellas y ellas promocionan al sello. Hice Arde Rock & Roll con la idea de darle difusión a esas bandas que no tienen lugar en medios más grandes. Los artistas pueden hacer lo que quieran con el cover o usarlo de bonus track en sus discos. Es una herramienta más", explica Reynoso, quien produjo el último disco junto a Sergio Fasanelli (fundador de Trípoli Discos, sello que editó los primeros discos de Hermética, Ataque 77, Memphis La Blusera y Los Auténticos Decadentes). "Nadie la pega de la noche a la mañana. Bandas que hoy son número uno, ya venían laburando antes de que las agarre una productora: ya tenían dos o tres discos editados. Hay bandas que trabajan muy *a la que te criaste* y están esperando que algún productor les baje la plata. No es así, hay que trabajar y hacer las cosas con saliva y talento. Nadie te regala nada".

¿Qué es lo que influye para que una banda llegue a la masividad (si es que apunta a eso)? Todas apuntan a la masividad, sino se quedarían tocando en su casa, en una sala de ensayo o en un sótano. La clave es la persistencia, la perseverancia y el trabajo. Ser músico de rock en la Argentina es un trabajo. Muchos quieren ser

independientes como Los Redondos o La Renga, pero no miran que detrás de esas bandas hay mucha gente que labura en prensa, iluminación, sonido, escenario. Se necesita trabajo y organización. A una banda que recién empieza no le queda otra que trabajar.

¿Por qué pensás que se habla de la muerte del rock?

Por desconocimiento. Tiene que ver un poco con los medios y la difusión que le den a cada banda. Yo no veo un decaimiento. En Argentina los hits son de rock. Yo quisiera ver cuántas bandas de reggaetón tienen 25 años de éxitos. Ahí te preguntas, ¿el rock está muerto? Yo creo que no. Hay buen rock en Salta, en Córdoba, en La Rioja, en Buenos Aires, en Misiones. La moda hoy está, mañana no. El rock and roll es *persevera y triunfarás*.

¿Cómo ves musicalmente a las bandas under?

Hay millones de bandas. He conocido a muchas del interior que son muy buenas y acá no las conoce nadie. Buenos Aires tiene la suerte, o la desgracia, que levantás una baldosa y salen miles de bandas, eso hace más chico al mercado. Si vos venís de Córdoba, quizás allá te va bien pero después tenés que venir a pelearla a Buenos Aires, que es una meca de rock impresionante. Por otro lado, si la banda quiere tocar, toca en cualquier lado. En una plaza, en un galpón, en un parador. Y más si estás en Buenos Aires, hay mil lugares para tocar: pagando, sin pagar, con mal o buen sonido. Yo trabajé con bandas de Córdoba que no podían creer todos los lugares que hay para tocar en Buenos Aires. □

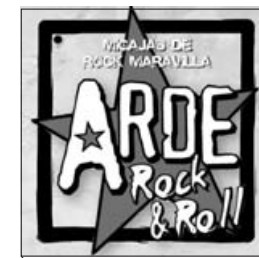
Rock en tu forma de ser



Todos queremos tocar el cielo



Migajas para el rock maravilla



El disco homenaje a Virus fue una idea de Marcelo Delgado, el cantante de La Zimbabwe, al cumplirse 30 años de "Wadu Wadu". "Virus sabe de la existencia del disco y lo recibieron de la mejor manera. Les encanta y para ellos es un honor que las bandas los respeten, los recuerden, los homenajeen", cuenta Esteban. Catorce artistas del under argentino (Villanos, Los Heladeros del tiempo, Vidas Desprolijas, SER, Anetol Delmonte, Artesanales, Richter, Iguana Lovers, Sol Pereyra, entre otras) versionan históricas canciones del grupo liderado por los hermanos Moura, con el estilo

Un disco triple en homenaje a Los Fabulosos Cadillacs, del cual participaron cincuenta y siete bandas under de Latinoamérica, Italia y España. Fue el segundo disco del sello, lanzado en 2008 y el de mayor trascendencia. En la primera parte se compilieron versiones de bandas del interior de Argentina, como Calmaniño de Salta, Lado 20 de Corrientes, Skapaltata de Neuquén. En la

propio de cada banda. La grabación de los temas estuvo a cargo de cada grupo, aunque en algunos casos fue compartida con el sello Arde Rock & Roll. Las bandas que forman parte de éste tributo a Virus, en su mayoría, vienen trabajando con Reynoso desde los discos anteriores: Anetol Delmonte participó de los otros dos; SER venía haciendo el cover "Amor descartable" hace diez años. Villanos toca "Wadu Wadu" y fue muy bien recibido por su público. Todos los temas fueron elegidos por las bandas, de acuerdo a su gusto musical, a su idea y a su forma de ver a Virus.

segunda, de Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Entre otras, Mongo Aurelio, Karamelo Santo, Limados de Fábrica. En la tercera participaron bandas latinoamericanas y europeas, como Kchiporros de Paraguay, Surfin Wagner de Bolivia, Che Sudaka de España y Banda Bassotti de Italia. "Tuvo una difusión inusitada, el disco esta agotado. Nos sirvió a todos: a los artistas y al sello".

Fue el primer disco del sello, editado en 2006. Diecinueve bandas under versionaron canciones de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota y del Indio Solari en su etapa solista. Algunas de las que participaron fueron Tifosis del Rey, Percobaroch, Alerta Bon-sai, JPA, Cola de Pato, Lucila Cuevas, Pablo Dacal, Los Caligaris y Ulianov.

"A mí me gustaron las versiones, eran buenísimas, pero no tuvo tanto éxito de público. Creo que el ricotero no le dio la oportunidad de escucharlo. Si bien se vendió y las bandas estaban contentísimas con la edición del disco, el ricotero es un público más exigente. Es más fundamentalista: no acepta que le toquen al Indio o a Skay o a Los Redondos".

Cerca de la Revolución

El programa de radio de Rock.com.ar
Con lo mejor del Rock Argentino,
perlitas históricas, rescates,
entrevistas y todas las novedades
Se distribuye en forma libre y gratuita a
emisoras independientes de todo el país
www.cercadelarevolucion.com.ar

LA FIESTA DEL REENCUENTRO

LAS CONSTANTES REUNIONES DE BANDAS DISUELTAS ABREN EL INTERROGANTE: ¿ARTE O NEGOCIO?



Illya Kuryaki & The Valderramas, el retorno a fines de 2011.

lisis se efectúa desde una perspectiva artística: ¿por qué no arriesgar e inclinarse por darle una chance a muchos de los grupos que la piden a gritos? Sin dudas, el movimiento underground de nuestro país tiene una riqueza inigualable y, muchas veces, subvalorada. Propuestas como las que exhiben La perra que los parió, Valle de muñecas, Salta la banca, Mostruo! o Bicicletas, entre muchísimas otras, aguardan expectantes su oportunidad mientras crecen cuantitativa y cualitativamente para estar a la altura de las circunstancias. El rock argentino debería adoptar una postura introspectiva para bucear, cual intrépido navegante, por su riqueza autóctona en búsqueda de aquellas gemas que necesitan ver la luz para un beneficio propio pero, al mismo tiempo, colectivo. Por supuesto que es ineludible escuchar el pasado, siempre y cuando su lectura sea la correcta. "Aunque me fueren yo nunca voy a decir que todo tiempo por pasado fue mejor: mañana es mejor", cantó el gran Luis Alberto Spinetta en "Cantata de puentes amarillos", enseñándonos a desterrar la inseguridad que genera enfrentar y explorar el futuro que se impone naturalmente ante nuestros oídos. □

NOTA EMMANUEL ANGELOZZI
FOTO JOSEFINA SCHMIPP

En retrospectiva. Con miedo a descubrir lo nuevo, a enfrentar lo desconocido y a desprenderse del pasado. Quizás una definición cruel, hasta un tanto desalmada de la situación actual de un estilo musical que supo rebelarse al sistema, enfrentarse a la opresión para ponerle voz a situaciones atroces de nuestra historia y sobreponerse a diferentes crisis para reinventarse una, otra y otra vez. A pesar de gozar de una muy buena salud, es cierto que resulta extraordinariamente difícil cortar los fuertes lazos que unen al rock y su actualidad con un pasado extraordinario, fastuoso e inagotable que llevará por siempre la marca indeleble de Tanguito, Moris, Litto Nebbia, Charly, Pappo, David Lebón, Miguel Cantilo, Spinetta, Luca,

Miguel Abuelo y tantísimos otros íconos que entraron en la historia con su prosa y sus acordes. Con el paso del tiempo, el rock adoptó formas disímiles y, en algunas oportunidades, políticamente incorrectas para muchos de sus fanáticos. Aunque sin alejarse de su origen ni perder su mística ni su solemnidad. Posiblemente, con la mira puesta en no perder su esencia y prescindir de una aventura por el futuro, prevalece la decisión de visitar constantemente su historia. Las reuniones de grupos tan importantes y prestigiosos como Los Gatos, Soda Stereo, Fabulosos Cadillacs, Illya Kuryaki and the Valderramas o Viejas Locas son la prueba fehaciente y concreta de la influencia constante e inquebrantable del pasado sobre el

presente. Si reflexionamos de manera algo más profunda, el reencuentro sobre un escenario de bandas como The Who, The Police, Genesis, Queen o Creedence Clearwater Revival indican que la tendencia no es propiedad exclusiva del rock argentino sino que también se produce a nivel internacional. Nadie pone en duda la calidad musical de estos artistas ni su sonoridad ni, mucho menos, su performance en vivo. ¿Por qué, tanto el público como los productores e inversionistas, apuestan y respaldan a estos grandes emblemas de la música? La respuesta parece sencilla si la buscamos por el lado económico: todos y cada uno de ellos son sinónimo de éxito. Mientras que la réplica es mucho más complicada si el aná-

Hotelería y Traslado hacia los mejores recitales de Rock Nacionales e Internacionales



WWW.ELMUNDODELROCK.COM.AR
Av. Corrientes 1312 piso 11^a (CABA) Tel.: 4372-1690
Mail: info@elmundodelrock.com.ar
Buenos Aires - Argentina

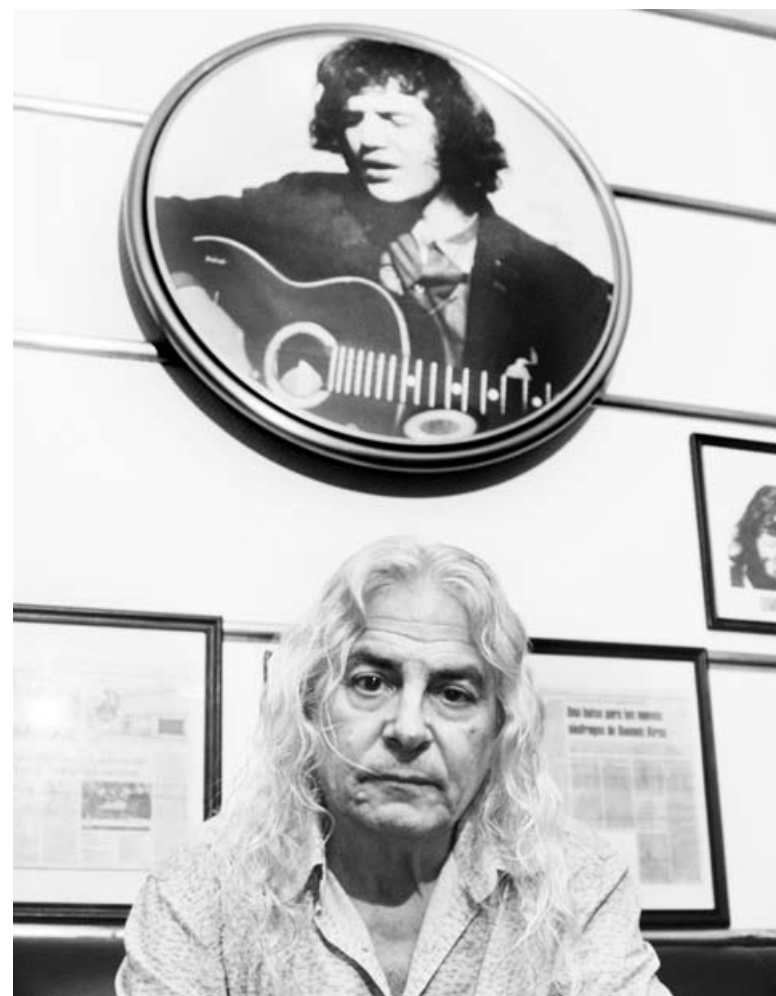
“ Vos ya nos conoces..!! ”
Seriedad, Seguridad y Compromiso

d-rock!
FM 89 SEVE

**el rock en
mar del plata
somos nosotros**

EL RENACIMIENTO EN LA CUNA DEL ROCK

RODOLFO GARCÍA FUE BATERISTA DE ALMENDRA Y AQUELARRE. HOY SE ENCARGA DE LA PROGRAMACION DE LA PERLA DEL ONCE.



Desde comienzos del 2011, la música volvió al bar que fue uno de los epicentros de la génesis del rock argentino. Con una capacidad para apenas 150 personas, y ante la encuadrada imagen de Tanguito, por su pequeño escenario rotan artistas históricos de la escena

local, como Javier Martínez, Ricardo Soulé, Alma y Vida, Miguel Cantilo y Vox Dei, entre otros. Sin embargo, el histórico bar de Once no se queda estancado en lo clásico. Además, lleva adelante un concurso de bandas nuevas, los domingos, en el cual el ganador

tendrá la posibilidad de grabar su disco en el sello de Litto Nebbia. En cuanto al material que reciben, Rodolfo García se muestra optimista: "En general es bueno. Los últimos años ha habido una evolución bastante notable. Siempre que me preguntan cómo veo el rock actualmente, tengo dos respuestas. Una es si por rock de ahora entendemos lo que se escucha por radio, que es un tema que pasa por el marketing y por las discográficas. De ese rock, con algunas excepciones, hay cosas que no están tan buenas. Pero hay un montón de música que es la que está surgiendo de abajo. Es difícil encontrar bandas decididamente malas como ocurría hace muchos años".

¿Por ejemplo?

Durante los '90 había mucha banda clon. Es decir, uno escuchaba cuatro compases y decía "uy, esto es Soda, esto es Virus, esto es Redondos"; y ahora, si bien es cierto que las bandas grandes ejercen una especie de influencia en las que van surgiendo, en general hay una tendencia a tratar de tener un sonido propio. Hay grupos que asumen riesgos, que tocan cosas que no son tan complacientes, con cambios de ritmos, con complejidades rítmicas.

¿Las bandas que fusionan estilos te resultan interesantes?

La fusión está íntimamente ligada con el rock argentino. En realidad, el rock argentino es una fusión. Nació en una época donde teníamos muy poca información de todo, aprendimos escuchando discos. En esa época no venía nadie. Era medio lo que escuchabas en el disco y medio lo que imaginabas

que era. Entonces esa información parcializada te obligaba a completarla y lo hacías con lo que tenías adentro. Lo que cada uno escuchaba. Por ahí no necesariamente rock: por ahí era jazz o tango o folklore y algo de eso se colaba, aun sin quererlo. Eso está bueno. Es lo que hizo que el rock argentino sea diferente a otros lugares del mundo, que no sea sólo una copia de tocar rock&roll con una traducción de letras.

En una entrevista de 2000 hablabas de la ausencia del recambio en el rock, ¿hoy lo ves igual?

Para determinados tipos no ha habido un recambio. Pero sí han aparecido tipos piolas. Para un Spinetta o un Charly no hay un recambio. Alguien que es muy interesante es Gonzalo Aloras, que se está haciendo de a poco su carrera. Tiene sus discos grabados, buenas composiciones, canta fenómeno, toca muy bien la viola, tiene un concepto claro de lo que es la producción de sus propios discos. Son tipos a los que yo les pongo fichas. Están asomando algunos interesantes.

¿Que asumen riesgos?

Cuando hablo de riesgo hablo de un tipo que pela una propuesta que no es lo que está de moda ni en las bandas nacionales ni en las extranjeras. Es lo que al tipo se le ocurrió y se manda en ésa. A veces tiene que ver con fusiones de otras músicas y otras, no. Lo mismo con las letras: hay tipos que escriben letras muy interesantes, como Lucio Mantel, Nikita Nipone, Chinelas Persas. El rock está muy vivo. □

NOTA LUCAS SEANE
FOTOGRAFÍA CATRIEL REMEDI



EL FUTURO LLEGÓ

EN MEDIO DE LA GUERRA POR A LIBERTAD EN LA WEB, TARINGA DEMOSTRÓ DOS COSAS: LA DIVERSIDAD ARTÍSTICA ACTUAL Y LO INEVITABLE DEL CAMBIO.

Mientras Tatu Estela -ese ingeniero de sonido devenido en administrador de la plataforma musical de Taringa!- me explica cómo pasó de trabajar con artistas como Drexler o Divididos a difundir música por internet, se me viene a la cabeza aquella frase inquietante que viene anunciando lo que ahora corroboro en primera persona: el futuro ya llegó. Si partimos de la base que nada es absolutamente nuevo, y que lo nuevo y lo viejo son conceptos que no dependen del paso del tiempo (hay cosas que nacen viejas y otras que nunca dejan de ser nuevas), podemos entender que la aparición de T! Musica no es otra delicia descartable del reino de La Novedad, sino la consecuencia lógica de un proceso de transición, en donde lo que está desapa-

reciendo todavía no se fue y lo que había empezado a asomar como una posibilidad lejana, ya tomó formas concretas. Internet le impuso sus propias reglas al juego. "Es importante escuchar al usuario, y el usuario quiere compartir música. Eso es un hecho", dirá Tatu. Pero las discográficas, en lugar de pensar de qué manera explotar la web en su favor, adoptaron una postura inquisidora y promueven mecanis-



LAS DISCOGRÁFICAS NO SUPIERON ADAPTARSE Y ESTÁN QUERIENDO IR EN CONTRA DE LA MAREA."

mos de censura. "No supieron adaptarse y están queriendo ir en contra de la marea. Yo soy operador de sonido, o sea que soy parte de la industria. Pero me di cuenta de que esto es lo nuevo y que compartir música no le hace mal a nadie". Pero hay algo más importante que la industria en sí misma: los músicos, que tienen el poder de decidir sobre su propio futuro. ¿Cómo Taringa! pasó de ser esa comunidad espuria llena de púberes *violadores de derechos* a contar con más de 600 bandas que subieron voluntariamente su material? No encuentro una respuesta a esa pregunta. Por eso insisto: el futuro ya llegó. Estela se formó como profesional en el mítico Estudio del Abasto y comprendió que la web podía convertirse en un gran aliado: el problema era cómo sacar provecho a favor de los artistas. "Yo hace tiempo que vengo analizando cómo internet mató al CD. Pienso en la web como medio de difusión y nunca entendí por qué iTunes, por ejemplo, tardó tanto en llegar a Argentina".

¿Internet puede transformarse en un canal concreto y tangible por donde difundir música?

La realidad es que a las bandas chicas les sirve muchísimo. A cada banda que grababa le decía "subí tu CD a Taringa!", porque así podían llegar a un gran público. Pero por otro lado estaba realmente alarmado por la caída de la industria. Yo creo que la música tiene que estar financiada de alguna manera. Entonces se me ocurrió hacer una página web en la que buscaba subsidios para grabar CDs de bandas chicas. De ahí surge T! Musica. Hoy en día es muy costoso grabar un CD y distribuirlo, hay pocos recursos. Pero con la web se reducen todos los gastos y la música puede llegar a lugares que de otro modo sería imposible hacerlo.

¿Se pueden generar recursos para los músicos?

Hoy en día las bandas se mantienen con los shows, entonces hay que pensar cómo facilitar eso. Decidimos que aquellos que suben su obra pueden acceder a las estadísticas: saber cuántas escuchas tienen y en qué lugar geográfico. Si sabés en dónde te están escuchando entonces podés hacer un show ahí, y la idea es que las bandas se puedan relacionar, hacer intercambios, organizar fechas conjuntas. Pensamos en repartir lo que vaya entrando de publicidad entre todas las bandas, según las escuchas que tenga cada una. Esto es algo nuevo y todavía no sabemos cómo va a funcionar, lo importante es que todos salgan beneficiados. □

NOTA BRUNO CIANCAGLINI
FOTO IMAGEN INSURRECTA

LA RENOVACIÓN DEL DIAL

GUSTAVO OLMEDO DEJÓ LA RADIO EMBLEMÁTICA DEL ROCK PARA SER UNO DE LOS RESPONSABLES DE VORTERIX.

TEXTO
FABRIZIO PEDROTTI
FOTOGRAFÍA
TATIANA DANIELE

Es un tipo difícil de definir. Posee un sentido del humor ácido y, aunque es un poco callado, no tiene pelos en la lengua. Gustavo Olmedo trabajó más de quince años en Rock & Pop, pero sus superiores recién le prestaron atención en 1998, a raíz de una frase célebre que dijo en plena transmisión de un show de U2: “amigos de la violencia, mal que nos pese, U2 sigue entre nosotros”. Tal como publicó en su libro “El circo del rock” –donde cuenta sus aventuras como entrevistador de Eminem, los Rolling Stones, Deep Purple y otros–, esas palabras hicieron que Daniel Grinbank quisiera echarlo. En marzo de 2000, Mario Pergolini lo sumó a “Cuál es?”. Hoy, Gustavo es una de las caras visibles de Vorterix, la emisora que Pergolini armó luego de irse de Rock & Pop. Olmedo cree que es ridículo hablar de la muerte del rock: “No murió ni nunca lo hará, hay millones de grupos que todavía funcionan. Primero hay que definir muerte: si es desaparición, evi-

dentemente no es así. Está en una etapa de renovación”.
¿Qué le está faltando?
No hay bandas que alcancen la popularidad. Existen muchas que experimentan y otras que copian, pero se hace cada vez más difícil llegar a ser popular. Las últimas fueron Las Pastillas del Abuelo y Nonpalidece, que tienen muchos años de trayectoria. Para las bandas nuevas, hasta llenar el baño de su casa es difícil. Existen más que antes, aunque son pocas las que hacen cosas interesantes. El 97% decide copiarles a otras y trata de hacer lo mismo que Rata Blanca, Los Redondos, Nonpalidece, Flema u O'Connor.
¿No te parece que hay “falta de figuras”?
Más que eso, hay un cambio de cómo son las cosas. Adrián Dárgelos podría ser una figura mucho más popular que Charly o Spinetta, pero hoy todo funciona distinto: no hay mucho espacio para que la estrella de rock crezca, se masifique y se popularice. Cuanto más fácil es acceder a la información, menos masivos son los “ídolos”. Cambió la

forma en la que se consume la música, es todo más rápido, efímero y distante. Lo que hacía falta antes para llegar a tu estrella (como ir y esperarlo en el hotel o en el teatro), hoy no es necesario. Con las redes sociales, los teléfonos, los iPods y los chiches, es más fácil tener contacto, sin que sea necesario el encuentro físico.
¿Qué debería modificar la industria?
Mientras siga siendo tan fácil conseguir cualquier cosa gratis por internet, la industria desapareció. Por lo que sé, no hay ninguna discográfica que haya crecido y le esté yendo bien. Todas tuvieron que correrse del negocio del CD, que es el que manejaron tanto tiempo. Con las bandas consagradas hacen acuerdos totales, en donde manejan los shows y los lanzamientos. Si hoy me dicen: “te regalo las compañías, hacé lo que quieras”, no sabría por dónde empezar. Hay que adaptarse día a día.
¿A qué creés que se debe esta cantidad de visitas internacionales?
Tengo una teoría que dice que es el

último año así, a no ser que algo pase con la inflación y puedan controlarlo. A muchos shows les va mal, salvo fenómenos como Roger Waters. Decenas de grupos vienen y tocan para 150 personas y, en la mayoría, se pierde plata. Muchas veces tienen que poner a 3 teloneros para llevar más público.

¿Cómo afecta eso a las bandas locales?

Vivimos etapas intensas de visitas en los últimos veinte años. A principio de los '90s surgieron muchos grupos a pesar de eso, así que no sé si influye. La mayoría de los músicos me cuenta que en Capital es muy difícil tocar pero que giran mucho por el interior o en países limítrofes. Lo que más afectó a las bandas fue la tragedia de Cromañón y la falta de soluciones desde ese entonces. Hay muchos menos locales para tocar, es más difícil que habiliten un lugar nuevo y los 3 ó 4 que existen son carísimos. Eso es mucho más grave que las bandas que llegan al país.

¿Y en el exterior?

No es tan distinto. Tampoco avalo la teoría que todos vienen a “llenarse de guita” porque no tienen espacio en otros lugares. Es ridículo: los mismos que tocan en la Argentina lo hacen en cualquier lado. No es que Roger Waters no pasa por Estados Unidos, ahí también hace recitales. Me parece que las diferencias entre Argentina y el resto del mundo son las mismas de siempre. Lo que se ha sumado en los últimos años es la cantidad de bandas en regiones en donde no había tanta producción, como Escandinavia. Ellos tienen una política de estado que ayuda a los músicos para que



puedan acceder a tocar. El que investiga va a conseguir bandas interesantes todo el tiempo. Las hay en Alemania, Inglaterra, Estados Unidos... y acá también.

VORTERIX

El proyecto liderado por Mario Pergolini tiene a Olmedo como responsable de musicalización. Además, Gustavo conduce su propio espacio todas las tardes de 14 a 18: “Fue un cambio inesperado, porque si bien esa posibilidad estaba desde hace tiempo, casi ninguno creyó que se iba a dar con tanta rapidez”.

¿Cuáles son sus objetivos?

Armar una emisora de primer nivel es un laburo titánico, así que hablar de objetivos es complicado. En principio, tenemos que establecer la radio, los programas, la música... poder seguir funcionando hasta que todo se encarrile y hacer lo que imaginamos y fantaseamos. El edificio y el sitio web actual no son los definitivos, y por eso no podemos concretar la mitad de las cosas que queremos. Estamos funcionando con la mitad de la potencia, pero mientras tanto, nos sirve para adaptarnos. Olmedo no creaba un programa



DÁRGELOS PODRÍA SER UNA FIGURA MÁS POPULAR QUE CHARLY GARCÍA O SPINETTA, PERO HOY TODO FUNCIONA DISTINTO.”

nuevo desde hacía muchos años, así que ya se había olvidado de esa experiencia. Cuenta que la idea de Vorterix es promover a artistas que sólo se puedan escuchar ahí, y tienen a unos cuantos que van a ayudar a que la radio se diferencie de las demás. Para él, lo ideal es que todas las canciones estén buenas y que haya mezcla: quiere sorprender a los oyentes con grupos de todo tipo y en todo momento. Por ejemplo, que si está al aire Led Zeppelin, después vengan Los Cafres, Linkin Park, Sex Pistols y Las Pastillas del Abuelo.

Después de 16 años, ¿te costó irte de Rock & Pop?

Luego de haber estado tanto tiempo, es interesante empezar un proyecto de cero. Pero a la vez significa que todo está por hacerse. Hay cuestiones personales que no vienen al caso: por un lado me costó, pero por otro, menos de lo que imaginaba. Fue duro asumir que me iba de un lugar que fue mi casa, pero me vino bien el cambio, porque a veces uno está como “enquistado” y no se da cuenta del todo. Yo estaba buscando hacer otras cosas, como tener un programa en un horario central, y no se me estaba dando allá. Además, nos metimos en una vorágine que no nos dio ni tiempo de llorar, pero creo que fue bueno para todos. Rock & Pop pegó una *timonazo* que le necesitaba hacía mucho tiempo y que no se animaba a dar, pero las circunstancias la obligaron. Tiene una programación casi completamente nueva. Por lo pronto, hay dos radios donde antes había una, así que está bueno. □

ROCK DESDE LA CUNA

SEPTI3MBRE Y SIKARIOS, DOS BANDAS DE LA NUEVA GENERACIÓN DE MÚSICOS DE ROSARIO, CIUDAD DONDE NACIÓ NUESTRO ROCK.

TEXTO
PABLO DÍAZ D'ANGELO

La primavera del rock

Septiembre es un mes florido por la llegada de la primavera. Septi3mbre, sin considerar el yerro de tipeo, es una banda que podría ser catalogada como un posible quiebre entre la figura de lo que era antes una banda de rock y lo que es hoy en día. Maxi Salvatore (el cantante y guitarrista) intenta aclarar si su grupo es o no un punto de inflexión en la historia de lo que llamamos vulgarmente *rock*.

¿Se ven como una generación que acaba con el rock o que lo refunda día a día?

El rock no tiene fronteras ni límites. Está ahí para el que lo quiera. Cuando era chico me decían que me tenía que gustar el folklore porque era *lo nuestro*, un concepto bastante limitado que nunca me conformó. Ésa es la idea de mucha gente y la respeto, aunque no la comparto. El rock también es nuestro. No tiene bandera, ni generación, ni idioma, ni nada. Es un estilo de vida, una forma de sentir

y de pensar. No es solamente música, es un lenguaje completo. El que lo elige lo refunda y el que lo descarta, lo mata.

¿Qué opinan de la de idea del rock como movimiento?

Es un movimiento contracultural. Una respuesta a una existencia vacía. Es todo eso que nadie quiere que hagas, son esos lugares donde nadie quiere que entres, es decir "yo hago lo que siento y no me importa si te gusta o no". No se puede enseñar en las escuelas, ni en las casas, porque por más que la maestra de música le cante a los pibes "Canción para mi muerte" y que en los manuales aparezca una foto de los Beatles o los Stones, te llega o no te llega. Es inconformismo puro contra todo lo establecido o pre-establecido. Es hacer lo que el mundo te dice que no vas a poder hacer.

¿Se puede ser del circuito under y vivir de la música?



EL QUE ELIGE EL ROCK LO REFUNDA Y EL QUE LO DESCARTA, LO MATA".

Septi3mbre

Es muy difícil. Ojalá fuese más fácil, porque en vez de levantarte todas las mañanas para ir a trabajar de cualquier pedorreada para ganarte unos mangos te podrías quedar en tu casa tocando y haciendo canciones. Pero en realidad, no creo que ningún artista del under haga lo que hace por la guita. Como creo que ningún tipo que quiera ganar mucha plata se compre una guitarra, aprenda a tocar y arme una banda.

¿Cómo nació el rock en vos?

La primera vez que escuché "Appetite for destruction" de los Guns, cuando tenía 10 años y me regalaron el cassette. Me gustaba porque era bien ruidoso, no le gustaba ni a mis viejos ni a los vecinos y en la escuela no lo escuchaba nadie. Lo que más me seducía era que me hacía sentir distinto. Después, a los 11, vi una película que me cambió: "Back Beat". Era la historia de los Beatles en Alemania y difería mucho de la idea que tenía de ellos porque, hasta ese momento, para mí eran una banda vieja que le gustaba a todo el mundo. En ese film te muestran a cinco pibes, con campera de cuero y guitarras eléctricas, que se fueron de la casa a tocar rock and roll a Hamburgo. Y no porque eran The Beatles, porque no los conocían ni los amigos: lo hacían porque era lo que ellos querían hacer.

¿Qué fue lo más groso que les pasó con Septi3mbre?

Cuando alguien me cuenta que escuchó el disco y le gustó o cuando alguien me saluda por la calle y me cuenta que vio a la banda en algún show y que le llegó. Eso no tiene precio, es la mejor sensación que experimenté en mi vida. No se compara con nada y es la verdadera retribución que, para mí, tiene todo esto.

Si pudieran conceptualizar su disco, ¿cómo lo catalogarían?

Se puede poner muy bien bajo el rotulo de *primer disco*. Es un reflejo muy fiel del momento que pasábamos cuando lo grabamos. Lo registramos en vivo, en tres días, sin pensar mucho y como lo íbamos sintiendo. Es una buena carta de presentación.

Se llama "Ahora o nunca". ¿A qué se debe esa urgencia?

En que siempre es ahora y es el mejor momento para hacer lo que tenés ganas.



EN LUGAR DE RETRO-ALIMENTAR LA CADENA PREFIRIERON CREAR UN PRODUCTO, EXPRIMIRLO Y DESAPARECERLO".

Sikarios

Lo que el rock y la gente quieren

Desde el prolífico barrio Echesortu, entre las paredes del ghetto de los Sikarios, el rock sigue latiendo como en los '70s. El trío de Ezequiel Chozo Salanitra, Lisandro Hedín y el Flaco Ariel Díaz, que narra la vigencia de la música en la vida de los tres, funciona como un emisor/receptor de conocimientos en una especie de centro cultural que formaron en la zona oeste rosarina.

¿Cómo ven al rock en la actualidad? ¿Sigue vivo?

La desaparición de bandas como Los Redondos, Soda Stereo o los Piojos dejaron un gran agujero y una camiseta enorme que no cualquiera pudo ocupar en cuanto a la escena nacional. Eso todavía hoy se nota. Por otro lado, la falta de inversión y la decisión de las compañías discográficas de apoyar otro tipo de proyectos musicales, una vez que el rock en su conjunto (La Renga, por ejemplo) le puso freno a décadas de chupar la sangre de los artistas y de no reinvertir en ellos las toneladas de guita con la que se llenaron los bolsillos. En lugar de retroalimentar la cadena y formar nuevas alternativas prefirieron crear un producto, exprimirlo y desaparecerlo. Obvio, no confundamos a esto con el rock.

¿Qué hacen todos los días para que el rock nunca muera en ustedes?

Nosotros tres juntos tenemos una historia bastante particular. El rock es nuestra pasión y nuestro laburo diario, un camino de militancia constante. "Entreveros y desmanes a través de un ghetto" -el título del segundo disco de Sikarios- fue



elegido para contar la historia de estos últimos seis años de la casa en la que funcionamos en Zona Oeste. Un espacio en el que reparimos nuestros días entre la Escuela de Rock, donde enseñamos música a niños, adolescentes y adultos, y el estudio de grabación que se llama "Atensound" (en homenaje al Negro Olmedo). Ahí eligen grabar desde bandas y artistas locales hasta otros de Córdoba o Capital Federal. Obvio, tenemos el proyecto Sikarios con formato artístico de trío rock y hasta nos mezclamos con los Cielo Razzo para conformar una banda nueva, para participar y apoyar cualquier tipo de show a beneficio. Los primeros jueves de cada mes, también, hacemos en cualquier bar de la ciudad una peña itinerante, en la cual tocamos nosotros y los alumnos de la escuela y hacemos participar, tocar y cantar a cuanta persona se encuentre entre el público.

Tocaron con los Guns. ¿Cómo fue esa experiencia?

Desde que nos propusieron y nos pidieron el material para presentarlo y hasta que ellos personalmente nos escucharon y decidieron si tocábamos fue ¡un parto! Por suerte, la productora de Rosario nos propuso y quedamos. Nos regalaron la mejor experiencia que vivimos hasta hoy.

Con dos discos en la calle, ¿cómo sigue la vida de Sikarios?

Será lo que el rock y la gente quieran. Lo que el destino nos depare. Estamos haciendo el nuevo videoclip de la banda, paralelamente nuevas canciones para un tercer álbum... Todo desde nuestro pequeño gran ghetto de San Juan y Carriego. □

TODO TIENE UN FINAL

RICARDO SOULÉ LLEVA MÁS DE 40 AÑOS DE CARRERA. POCOS MÚSICOS PUEDEN APORTAR UNA PERSPECTIVA TAN DESDE ADENTRO.



Primero, como miembro fundador y principal compositor de Vox Dei; actualmente, al frente de La Bestia Emplumada. Casi parafraseando a uno de sus principales éxitos, "Presente", Ricardo Soulé está convencido de que la muerte del rock es inexorable.

¿Creés que desapareció la originalidad?

No, no es que haya desaparecido la originalidad, sino que como todas las cosas, los géneros, los estilos, los períodos artísticos y culturales,

tienen un tiempo. Las cosas tienen un nacimiento, tienen una maduración y una declinación. El rock está viviendo un momento de declinación en cuanto a encontrar alternativas verdaderamente brillantes. Ahora, predecir el tiempo que va a tardar en desaparecer es muy difícil. Movimientos súper importantes a nivel cultural, como el barroco, el renacentista, llevaron años y años en desaparecer y en extinguirse. Dieron lugar a otros movimientos que se les parecían mucho y que estaban totalmente influenciados

por sus características.

Entonces, ¿pensás que el rock va a evolucionar, se va a transformar y a originar un nuevo movimiento?

Con toda la seguridad. Lo más probable, viendo la historia, es que en un momento determinado empiece a surgir un movimiento que sea totalmente influenciado por el rock pero que, a su vez, tenga una nueva perspectiva del mundo. Porque el mundo sigue cambiando, sigue su evolución hacia adelante, es algo que no se puede detener.

¿El negocio se comió los valores, el arte, la ideología?

Mirá, todo lo que tiene corte material, todo lo que está relacionado con eso y se emparenta con lo comercial, no tiene una buena convivencia. Lo comercial y lo espiritual/cultural son elementos de distinta naturaleza. Es muy complicado que lo comercial, el interés material de las cosas, deje ver la luz brillante del espíritu. Eso está por encima de toda esa búsqueda de riqueza y de fortuna.

¿El pasado del rock fue mejor?

No, yo no creo eso. Porque ocupó un lugar en la historia, en la línea de tiempo. Fue necesario para que nosotros pudiésemos llegar hasta este momento. Pero este momento también es necesario para habitar el futuro. Entonces, sostengo que ningún espacio temporal es mejor que otro porque todos son necesarios para que la línea se complete. Si quitamos una de esas partes se corta la línea y se corta la vida.

¿Cómo era cuando vos comenzaste tu carrera?

Era una época en la cual no existían las computadoras, había muy pocos

teléfonos. Prácticamente, todo estaba hecho a mano. Por ejemplo, para armar una gira se usaba un teléfono desde una oficina y cartas de papel. La diferencia, en cuanto a la parte tecnológica, es abismal. Y en cuanto al número, también... porque nuestra población creció muchísimo. Eso también marca una gran diferencia. Me refiero a la gente relacionada con la música alternativa o progresiva.

Las nuevas tecnologías, ¿han favorecido al rock o lo han perjudicado?

Las dos cosas. En algunos aspectos, lo han favorecido. Es increíble la cantidad de gente que nos puede conocer ahora a través de internet. Eso no se hubiera podido lograr nunca a pulmón. Pero, por el otro lado, se ha bastardeado mucho, porque entra gente que no tiene valores artísticos verdaderos y las propuestas son muy pobres. Entonces, eso también tergiversa la calidad del producto final. Pero bueno, creo que hay espacio para todos en cuanto a la oferta. Cada uno puede ofrecer su arte de una manera sincera y honesta y quedará en manos del público el veredicto final.

¿Hay alguna forma de salvar al rock?

No, porque la muerte es inexorable. Hasta los imperios más fuertes y las empresas más extraordinarias han decaído. La vida está asociada a la muerte, entonces pretender que un movimiento cultural sea eterno es una ingenuidad. Pero eso no va a detrimento del rock, sino que lo hace un producto del hombre, que busca una forma de expresión. □

NOTA MANUEL BUSCALIA
FOTO CATRIEL REMEDI

REINA TIERRA

CECILIA PALLÉS DEJÓ LA FUSIÓN DE LADO PARA INVESTIGAR E INTERPRETAR MÚSICAS PAGANAS.

Cantante, charanguista, buceadora de ritmos andinos, usa la palabra *tierra* para contar cuándo se logra la interpretación justa y emotiva de una música. Cecilia Pallés hace rodar esa palabra no por casualidad. Esa *tierra* habla de su universo en busca permanentemente de la naturaleza y del respeto por los saberes de los pueblos andinos. Recorre rincones alternativos y, especialmente, los circuitos creados por las celebraciones y encuentros de la comunidad boliviana en nuestro país.

¿Pensás que hay un menosprecio de lo netamente folklórico?

Cuando estudiás música te enseñan la historia occidental de la música como si esa fuera la regla de todas las músicas del mundo, y justamente es todo lo contrario: la excepción a la regla es la música occidental. La música pagana o folklórica está enlazada con la vida de una comunidad. Por ejemplo, el carnaval en algunas regiones era el momento de buscar una pareja y los instrumentos se hacían para enamorar. Si escuchás esas músicas te das cuenta de cómo vive la gente, su cotidiano. Nosotros creemos que lo occidental es el mundo y, en realidad, somos parte de una minoría que tiene el confort, la luz eléctrica, Internet, etc. Los demás, la mayoría de la población mundial,

están cada uno en su lugar, viviendo como lo hicieron siempre. Pienso que algunos intérpretes acomodan lo folklórico para el oído occidental y que sea más fácil consumirlo. De todas maneras, creo que también es válido escuchar música por un goce estético y no estar atado a nada.

¿Cómo es tu experiencia con las músicas tradicionales?

Estoy encontrando una riqueza que, ahora, no encuentro en las fusiones. Igualmente me hago cargo de que soy una mujer occidental y que en otros momentos he fusionado y fusionaré. Creo que en las músicas más antiguas hay una resistencia muy grande, sobrevivieron a todo tipo de conquistas y a la permanente colonización por parte de Occidente. Este traspaso de músicas se da sin partituras, de boca en boca, de generación en generación. Cuanto más te metés a investigar, descubris un montón de escalas, afinaciones, ritmos.

Con respecto al charango, tu instrumento, ¿cómo vivís la ida a lo tradicional?

Se cree que el huayco, un género musical andino, es muy sencillito. Pero no: existe una multiplicidad de afinaciones y de tipos de charango que dependen de la fiesta, del pueblo, de la época, y cada uno tiene su función. Recién ahora estoy entrando a un tipo de afinación no estándar que se llama *temple dia-*



Cecilia fue una de las fundadoras de Imperio Diablo; actualmente participa de La Cumbia Loca, Flor Kantutita y del grupo Los Sikuris de San Alberto.

blo. Hay cosas que te parecen imposibles de tocar porque no encontrás donde está *la tierra*. Son cosas que parecen de otro mundo, pero las escuchás varias veces y el oído se va educando. En tu mente se normaliza y podés hablar ese lenguaje. Sin embargo, creo que todas las músicas hablan de los pueblos, no solo la música pagana: todas, incluyendo a los Wachiturros.

¿Son el folklore de una edad, de una clase social?

Ellos hablan de una realidad y de un momento. Eso empieza a ser el

folklore de cada lugar. Y eso lo digo sabiendo que no es tan inocente la cuestión. La industria de la música arma productos, y cuando algo pega se empieza a recrear hasta el hartazgo. Por eso, los músicos tenemos que hacer lo que realmente queremos: ser fieles a nuestra expresión. Lo auténtico termina llegando de alguna manera. Quizás no vendiendo masivamente, pero sí generando otros circuitos. □

NOTA MARIANA COLLANTE
FOTO LINA ETCHESURI



LIBRE  DESCARGA

Un programa con música liberada
producido por Rock.com.ar

porque los verdaderos piratas
están en los barcos

Escuchalo, descargalo y compartilo
www.libredescarga.com.ar



BOOKS
BANDAS
RECITALES
CD ART
PUBLICIDAD

R4S READY4SHOOTING
PHOTOGRAPHY

www.ready4shooting.com
info@ready4shooting.com
www.facebook.com/ready4shooting

RECITALES EN FIESTAS
ELECTRONICAS CINE INDEPENDIENTE
TEATRO OFF **VUENOZ** MUESTRAS DE ARTE
FIESTAS POP INDIE ROCK **ESTA** ENTREVISTAS
RECITALES GRATUITOS **TODO** CICLOS DE CINE
FESTIVALES **LO** AGENDA PARA TODA LA CIUDAD
FIESTAS CON QUE MUSICA EN VIVO
BARES CON DJs **LO QUE ESTA VUENO**
AGENDA EN MI MAIL **ESTA** HAPPY HOURS **RECITALES**
INTERNACIONALES CINE DOCUMENTAL
MUESTRAS DE FOTOGRAFIA.
VUENO.



www.vuenoz.com
vuenosairez

INADECUADOS 
LA NUEVA FORMA DE ESCUCHAR RADIO **RADIO**
.com

ESTADIOS VACÍOS

LOS SHOWS MULTITUDINARIOS EN CANCHAS DE FÚTBOL PARECEN HABER QUEDADO RELEGADOS A GRANDES FESTIVALES Y A ARTISTAS EXTRANJEROS.

La historia de nuestro rock demuestra que fueron pocas las bandas que lograron combinar de manera correcta melodías y contundencia, armonía y pasión, para seducir con espectáculos sobredimensionados al público masivo sin perder la autenticidad al recorrer el camino que incorporará al grupo en la categoría de *estadio*.

Serú Girán, Soda Stereo, Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, La Renga, Los Piojos, Bersuit Vergarabat y Los Fabulosos Cadillacs son ejemplos de artistas que supieron convocar a grandes multitudes: todos ellos tienen, por lo menos, un concierto en el estadio de River Plate. Además, Luis Alberto Spinetta, quien con sus bandas eternas actuó en Velez; Fito Páez, con su exitoso "El amor después del amor"; y Charly García,

que regresó a los escenarios tras su rehabilitación en la misma sede, podrían incluirse dentro del exclusivo y selecto conjunto que supo batir récords de convocatoria. Sin embargo, al realizar un repaso veloz, es fácil discernir que, con excepción de La Renga, todas las bandas mencionadas están fuera del circuito por diferentes motivos, salvo García, que ocupa un lugar de privilegio dentro del rock argentino pero pertenece a una generación anterior.

Por lo tanto, no sería exagerado pensar en la extinción del rock de estadios. ¿O sí? El sábado 30 de mayo de 2009 fue la última vez que el Monumental albergó a una banda argentina: Los Piojos brindaron su último show antes de la separación definitiva del grupo que nació

en El Palomar; mientras que el 4 de diciembre de ese mismo año, el Flaco Spinetta y sus Bandas Eternas estremecieron a los testigos de una noche épica en el José Amalfitani de Liniers, que también había cobijado el regreso de Viejas Locas, el noviembre anterior. Tres años después, aún no hay una banda que logre convocar a la multitud necesaria que le permita obtener ese rótulo de una variante del rock que inauguraron Led Zepelin, Queen o Génesis durante la década de los '70s.

Es necesario destacar que tanto Carlos Alberto Solari como La Renga son los últimos baluartes del rock de estadio en nuestro país con números extraordinarios en materia de asistencia a sus shows. Aunque esta situación no hace más que resaltar la ausencia

El Indio Solari: último exponente, junto a La Renga, del "rock de estadios".

de nuevos exponentes que ocupen esas vacantes, debido a que son artistas con una trayectoria que supera los 20 años.

La alarma todavía no se encendió debido a que si tomamos como parámetro calidad y cantidad, los candidatos sobran: Las Pastillas del Abuelo, sin dudas, es el más firme (tocaron en Ferro en 2009), pero podemos sumar a Catupecu Machu, Babasónicos, Massacre, Guasones, Estelares, El Bordo o a los charrúas No Te Va Gustar y La Vela Puerca, quienes causan furor cada vez que visitan Argentina. Divididos, Las Pelotas y Los Auténticos Decadentes son otras de las opciones que integran la nómina, aunque con un poco más de recorrido.

Ahora, si el foco de observación es el recambio generacional que se debe dar naturalmente dentro de la escena musical, asoman Onda Vaga, Tan Biónica, Pampa Yakuza y Lisandro Aristimuño como los aspirantes inmediatos y más cercanos a dar el gran salto, debido a que la afluencia de gente se incrementó notablemente en los últimos tiempos, a pesar de que sus características musicales no son compatibles con el perfil instalado de una *banda de estadio*. □

NOTA EMMANUEL ANGELOZZI
FOTO CATRIEL REMEDI

TRIBECA
HOTELES

WWW.TRIBECAHOTELES.COM.AR



TRES ESTILOS, UNA MISMA CADENA.

TRIBECA
BUENOS AIRES APART

TRIBECA BUENOS AIRES APART
BARTOLOMÉ MITRE 1265
(54 11) 4372-5444
info@hoteltribeca.com.ar

VIAMONTE
BUENOS AIRES APART

VIAMONTE BUENOS AIRES APART
VIAMONTE 1373
(54 11) 4371-9993
info@hotelviamonte.com.ar

TRIBECA
STUDIOS

TRIBECA STUDIOS
BARTOLOMÉ MITRE 4284
(54 11) 6009-0303
info@hoteltribeca.com.ar

MANTENIENDO VIVO AL ROCK

LA PSICODELIA DE LOS '60s Y EL PUNK DE LOS '70s RENACEN EN LA ACTUALIDAD CON DOS BANDAS DE INTEGRANTES JÓVENES: THES SINIESTROS Y UTOPIANS.

Rock vertiginoso

Rockabilly, rhythm & blues, rock psicodélico mechado con influencias chicanas: todo eso es Thes Siniestros. El conjunto platense cuenta con tres discos, uno de ellos una ópera rock ("Campos de Satán") a la vieja usanza, y alguna vez se autodefinieron como "un trío de lisergiaailable". "Los dos primeros discos trataban de andar esos caminos. Queríamos recuperar la idea de ritmo, de fiebre hacia el baile, algo que tenía el rock and roll más primitivo y que acá estaba siendo olvidado. El rock que se repetía en Argentina había perdido la energía, la anfetamina; y queríamos que la gente moviera sus pies pero que no fuera necesario que bailaran; de ahí lo lisérgico, el costado psico-

délico, muy primitivo también, ligado al garage", explica su cantante y bajista Juan Irio.

¿Cómo nace el sonido de Thes Siniestros?

Somos una banda que, desde que nos juntamos por primera vez, hablamos de encontrar un sonido que nos representase, que no fuera la simple repetición de una influencia sino el resultado de la búsqueda y la exploración a partir de una influencia o de muchas. Nos juntábamos a escuchar música y pasábamos largas noches tocando cosas muy distintas, desde canciones a lo Phil Spector hasta temas más *quemacabeza* como algunos de The Monks.

¿Qué buscaban?

Intentábamos encontrar algo que nos gustara pero que fuera propio.

Al principio habíamos adoptado mucho los sonidos del rock and roll más primitivo, mucho rhythm & blues y algunas cosas de surf e *easy-listening*. A todo eso le dimos un toque personal, con matices chicanos y cierta imaginación religiosa pagana. Eran los primeros días de la banda y, en aquél momento, queríamos andar por ese camino. Pero siempre supimos que no íbamos a quedarnos ahí, por eso hoy se puede ver cierta evolución que nosotros preferimos llamar "devenir" y nos representa más.

¿Cómo fue hacer "Campos de Satán"?

La idea era recuperar al disco como concepto, uno de nuestros fetiches. No nos atrapa mucho la existencia de una canción en solitario, nos gusta más pensarla dentro de un disco que la contiene. Con la exaltación del hit y la descarga de canciones sueltas se empezó a descuidar el disco como unidad infragmentable. Quisimos rendir nuestro homenaje a las óperas rock más sencillas, las de mediados de los '60s, en las que las bandas intentaban contar una historia a través de sus canciones.

Esos recursos del pasado, ¿no matan a la creatividad en el rock?

Las manifestaciones artísticas no mueren, a lo sumo atraviesan por tiempos más opacos, menos efervescentes. Lo que ha existido en el arte volverá a aparecer en alguna otra forma de arte en el futuro. Lo artístico se nutre de sí mismo. No me parece que podamos hablar de la muerte del rock, sino tal vez de la muerte de aquella inocencia primitiva, de aquella sorpresa que nacía de lo inexplorado.



rado. Hoy es mucho más difícil ser original de lo que lo era hace veinte años. El rock en sus muchas ramas ya ha explorado la sorpresa a más no poder, es inevitable que algo nuevo nos suene a viejo. Siempre habrá quien encuentre la referencia pasada. Tal vez hoy el desafío sea sonar atemporal, no pertenecer a ningún movimiento prefabricado y que los discos que uno hace puedan mantenerse en pie con el paso del tiempo.

¿Hay originalidad hoy en día?

Todo el tiempo me encuentro con bandas que me sorprenden, y no por hacer algo que no había escuchado antes, sino por darle una vuelta de tuerca a ese sonido, darle su toque personal, su estilo, y sobre todo, por hacerlo independiente de todo anclaje temporal.

Los que hoy insisten con eso de que el rock está muerto parece que esperaran la aparición de un nuevo Led Zeppelin, algo que es ridículo e innecesario. Me recuerdan a los que anunciaban el inminente fracaso del rock de guitarras a mediados de los '50s.

Rock energético

Si metiéramos en una licuadora los genes de Patti Smith, Iggy Pop y Joey Ramone, el combo daría como resultado a Bárbara Recanati. Si a esta carismática y explosiva cantante le agregamos otros tres jóvenes músicos (Gustavo Fiocchi en guitarra, Mario Romero en bajo, y Larry Fus en batería), cuyas influencias también pasan por Television, Talking Heads y

Sumo, el resultado final es Utopians. "Siempre nos sentimos representados por Stooges o Patti Smith o grupos similares de la época; más que nada por la energía, tanto de sus cuerpos como de los sonidos" –relata Barbi-. "Creo que cada uno toma cosas particulares de diferentes artistas. Desde Pearl Jam o Foo Fighters hasta Patti, Stones, Motörhead. Lo que más nos identifica es la cantidad de referentes que juntamos entre todos. Somos muy fanáticos".

Son catalogados como "rock garagero".

Barbi: Acá se acostumbró en una época a denominar *garage* a eso que no suena como el rock actual de la radio. El estilo de Utopians es simplemente rock. Tenemos la peculiaridad de que somos cuatro melómanos de bandas muy dife-

rentes entre sí, y eso nos lleva a tener un sonido nuestro, que surge de copiar a nuestros ídolos. Que sean tantos que se quiebren un poco entre sí. Gustavo: Creo que no lo buscamos, es muy orgánico. Nos juntamos a tocar y es la mezcla de lo que es cada uno, su sonido, sus influencias. Todo eso es lo que hace que sea Utopians.

¿Es posible innovar en el rock cuando ya todo está inventado?

B: Sin dudas se puede innovar. Hace poco, Larry me dijo: "en una época odiaba Ráfaga, después apareció Damas Gratis y Ráfaga me parecía buenísimo. Ahora apareció Wachiturros y extraño a Damas Gratis". Más allá de la exageración, creo que, para bien y para mal, es lo mismo. Uno siempre piensa que todo ya se inventó,



ES INEVITABLE QUE ALGO NUEVO NOS SUENE A VIEJO. SIEMPRE HABRÁ QUIEN ENCUENTRE LA REFERENCIA."

Thes Siniestros



LO 'ROCKERO', EN LO MUSICAL Y EN LA ACTITUD, SIEMPRE VA A SEGUIR AMPLIÁNDOSE.

Utopians

que esto es lo peor o lo mejor, y después siempre llega algo nuevo que, sobre todo, hace que replantees tus gustos sobre lo que pasó. Es como sobre la revaloración de Sumo. Tal vez en esa época no eran tan innovadores como ahora. ¿Sin originalidad se muere el rock?

B: El rock muere y vive según la definición de cada uno. Hay personas que consideran que murió en los '80s, otras en los '60s. Creo que todos tienen su propio concepto de cuánto abarca la palabra *rock*. En mi opinión, el rock está más cerca de un concepto que de un estilo musical. Creo que hoy es más rockero Beastie Boys que Jonas Brothers y, si lo analizás musicalmente, Jonas Brothers cumple con todos los requisitos de "canción" que cumplían los Beatles. Dejando de lado los gustos y el talento de cada uno. El puente, el estribo, el LA menor, la guitarra, el bajo, la bata, las armonías; mientras que los Beastie Boys, no. Y creo que hoy, para el 90 por ciento de las personas de 20 a 40 años, los Beastie Boys son rock y los Jonas Brothers, pop, sin mucha discusión. Trato de decir que el concepto de *rockero*, tanto en lo musical como en la actitud, siempre va a seguir ampliándose.

G: No creo que el rock esté muerto, tal vez lo que sale a la luz no es lo mismo que está por debajo. El under tiene mucho rock. Siempre está en movimiento y siempre salen cosas nuevas. También va mutando y van saliendo nuevos sub-géneros que terminan siendo rock, en cierta manera. □

EL ROCK Y LA CUMBIA PARECÍAN ESTILOS OPUESTOS. MUCHAS VECES ENFRENTADOS. YA CAMINAN DE LA MANO SIN ESCONDERSE.

HISTORIAS DE AMOR Y DE ESPANTO

TEXTO
MATÍAS RECIS
FOTOGRAFÍA
CECILIA VILLEGAS

“La cumbia es una mierda”, gritó Cristian Aldana de El Otro Yo antes de comenzar a cantar “La música que escuchan todos”. Minutos más tarde, en el mismo escenario, Bersuit Vergarabat le respondió “La cumbia es una masa”, y arremetió con “Yo tomo”. Este cruce entre ambas bandas en Cosquín Rock 2001 representó una bisagra en la ambigua relación entre el rock y la cumbia. Por lo tanto, resulta aventurado trazar un límite taxativo entre estos géneros, ya que son separados por una frontera porosa.

Existen innumerables ejemplos de músicos de rock que tocan cumbia. Uno de los casos más conocidos es el de Raúl *Richard* Rosales, guitarrista del grupo tropical Ráfaga. Con su look inspirado en Slash, en varias presentaciones de este conjunto sorprendió con “Smoke on the water” (previamente, *Richard* formó parte de Alternativa, banda homenaje a Deep Purple). Un caso similar es el de Nicolás Takara, músico de Los Tintoreros y Simbiosis, que actualmente



integra el grupo de *kumbia samurai*, Los Parraleños (autores de “Megadeth”, entre otros guiños humorísticos al metal). Por otro lado, existen bandas de rock que cuentan con su proyecto paralelo de cumbia. Las Manos de Filippi tiene Agrupación Mamanis (grupo tropical anarquista reconocido por el “Himno del Cucumelo” que luego popularizó Rodrigo), mientras que las punks She Devil’s, quienes compartieron el under con El Otro Yo y fueron producidas por Cristian Aldana, ahora también forman parte de Las Kumbia Queens (conjunto de cumbia lésbica que versiona temas de The Cure, Pink Floyd y Black Sabbath). Su disco “La gran estafa del Tropipunk” fue producido por Pablo Lescano, de Damas Gratis. Al mencionar el vínculo entre ambos estilos resulta imperioso detenerse en Lescano. Su irrupción dentro de la escena musical fue esencial para acercar el sonido tropical a artistas como Andrés Calamaro, Lito Vitale, Los Fabulosos Cadillacs, Fidel Nadal, Dante y Miranda!. Este creador e ícono de la cumbia villera es el puntal de un género cuyas letras retoman el paisaje periférico que dejó en regiones como el conurbano bonaerense la crisis social y económica argentina de 2001: drogas, pobreza, violencia policial, desigualdad, delincuencia y nihilismo (un sendero por el que transitaban varios compositores de tango a principios del Siglo XX). La cumbia villera afirma el vínculo entre música e identidad de aquellos habitantes de barrios marginales. A ellos congrega el líder de Damas Gratis cuando arenga “las

manos de todos los negros, arriba!”. Este género comparte con el rock chabón, el hip hop y el punk el lenguaje literal de las letras. Aquí identifican a los mismos enemigos (políticos, sectores de clase alta y policías) y defienden los mismos estandartes (la marihuana, el alcohol y el barrio). Paralelamente, la cumbia villera retoma del hip hop y del rap su actitud desafiante, provocadora y viril (“el que no hace palmas se deja”). Lejos parecen haber quedado aquellos cumbieros kitsch que en los años ‘90s hacían playback de canciones de amor a bordo de ropa prolijamente combinada y movimientos coreográficos. La actitud ‘gedienta’ de la cumbia villera, con remeras enroscadas en el pelo sucio e improvisaciones musicales en vivo, rompió el esquema de este género. Otro nexos esencial entre ambas culturas es el trompetista Hugo Lobo, quien compartió escenario con los máximos referentes del rock, el reggae y la cumbia villera (como Los Gedientos del Rock, Damas Gratis y Flor de Piedra). En una entrevista para La Voz de Córdoba, Lobo dijo: “Para los que dicen que el pogo más grande es el de ‘Ji ji ji’, les recomiendo que vayan a ver a Los Gedes en una bailanta de Moreno o González Catán”. Tal vez guiados por este fervor popular al que hace referencia el creador de Dancing Mood, los compositores de rock llegan a la cumbia por distintas vías: Palo Pandolfo recurrió a esta música para representar la realidad de la clase baja en “Río Reconquista”; del mismo modo lo hizo León Gieco junto a Pibes Chorros en “El

Ángel de la Bicicleta” para relatar la historia de Pocho Lepratti, asesinado por la policía. Bersuit Vergarabat también utilizó este género para sondear la desigualdad social (“La ribera”) y además por su clima festivo (“Yo tomo”). Actualmente, el ex cantante de este grupo, Gustavo Cordera, continúa por esta última dirección en su carrera solista junto a El Chávez. Mientras tanto, Kevin Johansen optó por un giro humorístico (“La Cumbiera Intelectual”); Los Auténticos Decadentes prefieren explorar la faceta melódica de la cumbia; Karamelo Santo o Me Darás Mil Hijos se identifican con la música tradicional colombiana; y bandas como Kapanga o Los Animalitos fusionan cuarteto, rock y heavy metal sin ningún tipo de prejuicios. Al mismo tiempo, también existen canciones de grupos como Las Pastillas del Abuelo, Divididos, Los Redonditos de Ricota, Los Abuelos de La Nada, La Renga e Intoxicados que fueron versionadas por diferentes grupos de cumbia. Paralelamente, el gran referente de la cultura cordobesa, La Mona Jiménez cantó con Manu Chao, Andrés Calamaro, Fito Páez, Pity Álvarez y Charly García. Hasta Divididos le hizo un homenaje a La Mona en “Sobrio a las piñas/Quién se tomó todo el vino”. El cuarteto también se filtró en el rock a través de Rodrigo (quien trabó amistad con el grupo Turf). Joaquín Levinton lo recordó en la canción “Nada” del grupo Sponsors; mientras Calamaro hizo lo propio en “Los chicos”. Pero no todos los rockeros se adhieren a la música tropical. Ricardo Lorio disparó contra los

cumbieros: “No saben ni hablar. Brutos, vayan a estudiar”. Sin embargo, autores como Pablo Lescano no se inspiran en la lectura para componer; sólo observan lo que pasa a su alrededor y lo representan utilizando esa jerga barrial. Bajo este concepto, letras de lorio como “Soy de la esquina” (Hermética) y “El pibe tigre” (Almafuerite) reflejan la realidad suburbana de un modo similar a los nuevos compositores de cumbia. Tal vez por eso, Supermerca2 hizo una versión de “Dijo el droguero al drogador” (Almafuerite). A pesar de que hace una década el rock viene fagocitando distintas bailantas por su amplia infraestructura (como Groove, ex Metrópolis Bailable) para muchos rockeros ver a Rata Blanca tocando en estos recintos en los años ‘90s (o escuchar a A77aque haciendo una canción de Gilda) fue una herida narcisista irreparable. Lo cierto es que el rock y la cumbia ya son parte del folklore urbano argentino. Aunque Pappo sostuvo que “los países que están bien, sin problemas, escuchan blues y rock and roll; y los países que caen en desgracia escuchan cumbia”, hoy el rock es un movimiento cada vez más centralizado, estereotipado y elitista. La identidad de los postergados se refugia en la cumbia villera (un ritmo que persiste a espaldas de la sociedad). De este modo la cumbia apuntala la genealogía del baile de las clases populares, mientras refleja su cultura y su idiosincrasia, a bordo de una sensibilidad vivencial que los grandes referentes del rock perdieron hace años. □



**CALLE LUIS A. SPINETTA 5009
(EX IBERÁ)**

FOTOGRAFÍA
NICOLÁS CAZAU



 www.route66.com.ar

Stores: CABA: Gorriti 4738, Palermo, Dot Baires, Recoleta Mall. Buenos Aires: Tortugas Open Mall, Córdoba: Patio Olmos.
Warehouse: Gurruchaga 960.
Próximamente Unicenter



MUSEOS DEL CHUBUT

VIVÍ LA EMOCIÓN DE AQUELLAS HISTORIAS



CHUBUT
PATAGONIA ARGENTINA

WWW.CHUBUTPATAGONIA.GOB.AR